

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Iglesias.

Turno del Grupo Parlamentario de Chanta Aragonesista. Señora Ibeas, tiene la palabra.

La señora diputada IBEAS VUELTA: Gracias, señor presidente.

Señorías.

Señor presidente del Gobierno.

En primer lugar quiero sumarme, y en nombre de mi grupo, a la condena de los atentados de este fin de semana de ETA, que han causado la muerte de una persona, heridos y, en fin... Una situación que todos queríamos que no volviera a repetirse.

Señor presidente, durante varios años yo he escuchado sus discursos, y en los últimos, concretamente, he tenido ocasión de hacerlo desde un escaño de Chanta Aragonesista, y la verdad es que usted siempre dice lo mismo, siempre dice lo mismo, utiliza las mismas estrategias, y ayer volvió a hacer lo mismo.

Nueve años, casi diez años de un Gobierno que yo creo que sinceramente hay que reconocer que a usted le ha ido muy bien, pero que a Aragón le podía haber ido muchísimo mejor, sin duda. Creo que hay demasiados problemas que se van repitiendo año tras años, problemas que parece que no tienen visos de solución. Hay pocas ideas nuevas en su Gobierno, señor Iglesias, y esto yo creo que es el producto de nueve años —o casi diez, como usted dice— de dejarse arrastrar, de dejarse llevar, pero con una diferencia en estos momentos: es que, en este debate, usted ya no tiene el viento a favor, ahora las cosas han cambiado y ya no sirve con dejarse llevar. En estos momentos, todo el mundo asumimos, hasta usted, aunque le cuesta todavía —le veo reticente a asumir que hay crisis, hay crisis económica, hay crisis política, señor Iglesias, y es más que evidente, pintan bastos en la financiación autonómica y, además, tenemos un problema, y es que Zapatero está mucho más atento a Montilla, está mucho más atento a Chaves, e incluso al PNV que a Aragón, y esa es nuestra realidad. Y me da la sensación de que, en esta ocasión, a usted no le va a valer con decir que todo va bien y permanecer esperando, agazapado yo diría incluso, a que pase la tormenta, señor Iglesias, porque este Gobierno PSOE-PAR, realmente, ya no parece un barco seguro, y creo que es algo que incluso dentro de su propio Gobierno está sintiendo más de uno.

Ante la crisis que ahora sufrimos, usted nos ha pedido tranquilidad, nos ha pedido confianza, y se ha mostrado triunfalista, no optimista, se ha mostrado triunfalista, yo diría que incluso irresponsablemente triunfalista para ser el presidente del Gobierno de Aragón. ¿Por qué? Porque ha minimizado la crisis, porque incluso esa supuesta anticipación para esa nueva etapa de progreso que vamos a vivir, en realidad, señor Iglesias, es una nueva huida hacia adelante, a las que usted ya nos tiene acostumbrados, y, sinceramente, su Gobierno no está demostrando que está preparado, por todo lo que hemos vivido en estos últimos tiempos, para afrontar la crisis.

Yo me pregunto cómo ve usted, cómo cree que va a sentirse la gente cuando ayer o cuando hoy recuerde en los medios de comunicación su discurso engañoso, o cuando ayer le oyeran, cómo cree usted que van a escucharlo, a interpretarlo quienes están en el paro o quienes van a poder estar en el paro dentro de poco, quienes tienen problema para pagar la hipoteca a final de mes, quienes tienen problema para llegar a final de mes precisamente porque tienen pocos recursos o simplemente porque la cesta de la compra se ha encarecido muchísimo más de lo que nos podríamos haber imaginado hace unos años. ¿Qué piensa usted que van a pensar los hombres y las mujeres que trabajan como autónomos, que tienen explotaciones ganaderas, agrícolas, con lo difícil que es en estos momentos mantener los negocios y mantener las explotaciones? Usted sabe lo que es vivir en el campo, y, desde luego, es muy difícil, y hoy es más difícil que nunca.

Y usted y su Gobierno, que primero concentraron sus esfuerzos en minimizar una crisis que todos sentíamos ya en los bolsillos desde hace tiempo con mayor o menor incidencia, hoy, lo que están haciendo es centrar sus esfuerzos en pedir confianza y esgrimir el argumento de la paz social. Sinceramente, es muy, muy poco suficiente.

Por supuesto que la paz social es un valor fundamental para el crecimiento económico de Aragón y para mejorar la calidad de vida de los aragoneses y las aragonesas, por supuesto, por supuesto, pero, desde luego, no tiene que servirle a usted para poder vivir más tranquilo, para eso no, para eso no: para lo que tiene que servir fundamentalmente es para que se cree el clima apropiado para que se puedan poner en marcha las medidas concretas, concretas, señor Iglesias, concretas, y urgentes, además, con las que paliar esta crisis. Y ayer habló, habló largo y tendido, dijo muchas cosas pero no hubo medidas concretas, no hubo medidas tampoco cuantificadas.

Y, claro, a usted le interesaba presentar el Acuerdo Económico y Social para el Progreso de Aragón, el otro día, en vísperas de este debate en el que sabía que la crisis iba a ser un protagonismo especial. Y es bueno que haya acuerdos, desde luego, pero es que lo que no nos parece bien es que usted haya utilizado este acuerdo como una cortina de humo de todo lo que hay detrás eso no nos parece políticamente correcto, y por eso se lo tengo que decir.

Me parece incluso lícito que usted se haya querido hacer las fotografías con los agentes sociales y con las cajas, pero lo que tiene que hacer el Gobierno es cumplir con los compromisos, cumplir con los compromisos que en principio parece que asume, y, por supuesto, dotar de recursos económicos suficientes para que se puedan llevar adelante todos esos compromisos y, sobre todo, las políticas sociales. Pero, mire, es que el grado de cumplimiento de los compromisos del anterior acuerdo ha sido muy bajo; de hecho, buena parte de los compromisos que aparecen en este nuevo acuerdo son, en realidad, incumplimientos del anterior acuerdo, señor Iglesias, y lo sabe, lo sabe perfectamente. ¿Qué se ha hecho en relación con la discriminación de género? Tienen que volver a ponerlo por fuerza porque se ha hecho muy poco, muy poco. ¿Qué se ha hecho en relación con la conciliación de la vida laboral y familiar? Poco. ¿Qué se ha hecho en relación con la economía sumergida? Poco. Ayer, usted ni los nombró, yo no sé si es que no los nombra porque no quiere problemas, para dar la impresión de que esto no existe o simplemente porque considera que esto no es importante. Y yo le puedo garantizar que, a la gente, estos temas le interesan.

Compromisos del acuerdo, le repito, son incumplimientos del anterior acuerdo: servicios integrados, por ejemplo, para el empleo; el observatorio económico; el observatorio para las políticas sociales; el observatorio de la inmigración en Aragón; la renta básica; si me apura, hasta la Ley de Servicios Sociales, que ya sabemos que el proyecto se aprobó hace poco, aunque era una promesa suya desde hace mucho, desde 1999.

¿Cómo es posible, señor Iglesias, que se haya negado a incluir también, por ejemplo, en este acuerdo, aspectos importantes, que nosotros consideramos importantes en Chunta Aragonesista, como la educación o como la sanidad? ¿O no cree que era el momento de haber introducido medidas en relación precisamente con esa etapa educativa de los cero-tres años? Es ahí donde hay que hacerlo, ahí estamos hablando, además, de conciliación de la vida laboral y familiar. Pero es que, si no, nos quedamos en todo con papel mojado.

Y echábamos de menos esas medidas concretas y echábamos de menos, sobre todo, esa apuesta presupuestaria, ese compromiso presupuestario. Porque, al final, ¿cuánto dinero público, señor Iglesias, va a destinar a sus planes de recolocación o de recualificación de personas en paro? Y no olvidemos que Aragón es una de las comunidades autónomas en las que más está creciendo el desempleo, por desgracia, en el último año, es una cifra fuerte, son casi el 30%. Y, claro, usted ha hablado de datos triunfalistas pero usted no se ha referido absolutamente nada a esto. Esto también forma parte de Aragón, porque, si hablamos de cómo se

encuentra Aragón, evidentemente, hay que hablar también de estos datos, no solamente de aquellos que a usted le puedan colocar en una buena situación ante la opinión pública.

Y sabe perfectamente que hace ya tiempo que la crisis industrial la tenemos aquí, en casa, aunque yo creo que su Gobierno ha intentado quitarle importancia, seguramente para no poner en peligro su estabilidad. Recuerde Mildred en Huesca, Moulinex en Barbastro, Meffur y Ercrós en Monzón, Dequisa en Sabiñánigo. Recuerde los problemas en las pocas zonas industriales de Teruel: Montalbán, Utrillas, Escucha, Monreal del Campo, Calanda... En Zaragoza, por ejemplo, ya sabemos que desapareció Siemens-Elasa y Primayor, y ahora ACE va a suprimir, al parecer, ciento ochenta puestos en Ejea y en La Puebla de Alfindén. Y ya sin olvidar los sobresaltos a los que nos tiene acostumbrados año tras año General Motors, que hoy ya directamente hemos podido conocer que se acababa de presentar ayer la suspensión de empleo: seiscientos puestos de trabajo directos y miles de empleos, señor Iglesias, miles de empleos en las empresas auxiliares. Yo creo que su Gobierno tiene alguna responsabilidad en la política industrial de Aragón, pero, ayer, usted, de esto tampoco habló. Eso, señor Iglesias, también es Aragón.

Y a nosotros también nos preocupan otras cuestiones que ayer usted mencionó: nos preocupa la reconversión del sector de la construcción, nos preocupa su gestión, sobre todo, en la política de viviendas... Y, mire usted, este fin de semana ha sido una auténtica vergüenza lo que hemos visto: las personas que tuvieron que estar haciendo cola, acampadas varios días en la calle para poder optar a una vivienda, a una vivienda de alquiler, incluso estando inscritas en su programa del Toc-Toc... Yo no sé, señor Iglesias, si usted se imagina haciendo cola, desde luego, así, dos días acampados, yo ya creo que se me está empezando a pasar la edad. Pero es que eso es un insulto a la gente, había que ver cómo estaba la gente, yo lo entiendo perfectamente. Y yo creo que eso es algo que todo el mundo hemos entendido que no tendría que haber sucedido. Esas no son medidas adecuadas, señor Iglesias, y, ayer, usted tendría que haberse disculpado en nombre de su Gobierno por esto. Nos pareció absolutamente escandaloso.

Tampoco dijo que Aragón ha perdido en los tres últimos años cerca de setecientos puestos en el pequeño comercio. Y, claro, usted va inaugurando, usted o su Gobierno van inaugurando centros comerciales de capital francés, vasco, catalán o valenciano, pero hemos perdido, por ejemplo, la única cadena de distribución de capital y de productos netamente aragoneses. Y en un momento en el que el sector de la fruta fresca, que sabemos que es tan importante en Aragón, es víctima de las cadenas de comercialización, sabemos que el productor recibe poco, sabemos que el consumidor paga mucho, y, señor Iglesias, todo esto está pasando bajo su gobierno. ¿Qué hacemos con eso? ¿Qué está haciendo usted sobre este tema? Creo que, en diez años, ha tenido tiempo, y más que suficiente, sobre todo en esos tiempos de gran esplendor económico que al parecer hemos vivido, que algunos han vivido más que otros, y que no se ha hecho, no se ha hecho.

¿Qué ha hecho para evitar el cierre de explotaciones ganaderas, sobre todo del ovino? Su Gobierno debería hacer un esfuerzo para potenciar las pequeñas y medianas empresas centradas en la explotación de recursos endógenos que aporten aquí el valor añadido, que nos aporten aquí ese valor añadido. No vale el mensaje de futuro. Ese es un mensaje que usted lanzó, pero lleva diez años y esto no lo estamos viendo. Ustedes no lo han hecho, y ya nos explicará por qué.

Señor presidente, hay otro Aragón distinto que usted quiere ocultar, y que también existe, y tengo la obligación, en nombre de mi grupo, de presentárselo. Tengo incluso la responsabilidad, como portavoz en estos momentos de un grupo de la oposición, de ponérselo de manifiesto, y de alguna manera también tengo la responsabilidad de hacer que pise tierra y que vaya a los problemas que tiene la gente en el día a día, que vaya a esos problemas de la

realidad económica, también de las familias, en el día a día, porque, si no, difícilmente vamos a poder avanzar en la buena dirección.

Usted, por ejemplo, ayer no habló de las malas condiciones laborales reales que existen en Aragón. Se refirió, por ejemplo, a la formación profesional en el trabajo, pero usted no dijo que cerca del 94% de los trabajadores y trabajadoras no recibe formación: el 94%: no me extraña que digan que quieren hacer algo. ¿Y qué han hecho en estos diez años?, ¿qué van a hacer?, ¿lo van a hacer pasado mañana? Casi un 28% de la población asalariada tiene puestos de trabajo de mala calidad, frente a la media europea del 13 %. Yo no sé qué le parece. Yo creo que esto tiene que ver con el debate, señor Iglesias.

Omitió también cualquier referencia a los preocupantes datos sobre la pobreza aquí, en nuestro país, en Aragón. Y le voy a poner otro dato encima de la mesa, porque lo que tenemos es que cerca del 30% de la población aragonesa tiene que vérselas, como buenamente puede, para llegar a final de mes con menos de seiscientos euros al mes, y también forman parte del Aragón real, y usted es su presidente, y su Gobierno tiene que hacer algo.

Estamos en una comunidad autónoma en la que más han subido los precios en el último año: siete décimas por encima de la media, señor Iglesias, siete décimas. Así que, si en Aragón suben más los precios que en otros lugares, sube más el paro, baja más el producto interior bruto, yo creo que hace falta algo más que el sonsonete de que todo va bien y de que ira mejor.

El panorama, sinceramente, nos parece preocupante y, en esta situación de crisis, lo primero que tiene que hacer su Gobierno es asumir de verdad que existe esta crisis, y necesitamos un Gobierno con ideas claras, necesitamos buena gestión, señor Iglesias (que no la hay), y necesitamos recursos económicos para defender el empleo, para desarrollar políticas sociales, para hacer inversiones en infraestructuras... Y eso no se puede hacer sin una financiación suficiente.

Crisis y financiación usted las tendría que haber relacionado ayer bastante más de lo que lo hizo. Pasó un poco de puntillas sobre este tema. Y nos jugamos el futuro, señor Iglesias. Yo en este caso tengo que ser muy crítica con su actitud también, porque hay que creerse que sin autonomía financiera no podemos jamás aspirar a tener una autonomía política.

Y, sinceramente, nosotros creemos que usted está supeditando los intereses de la comunidad autónoma, los intereses de la ciudadanía aragonesa a los intereses de su partido, algo que no puede ser jamás la función de un presidente del Gobierno; puede serla, si me apura, de un secretario general de partido pero jamás la de un presidente del Gobierno de Aragón. Y usted, en este caso, es nuestro presidente. Usted no tiene que resolverle los problemas a Solbes ni resolverle los problemas a Zapatero, señor Iglesias; lo único que tiene que hacer, y eso es lo que le pedimos, es defender los intereses aragoneses.

Y tiene la obligación de exigir, en ese sentido, que el nuevo sistema de financiación respete las peculiaridades financieras aragonesas que aparecen recogidas en el Estatuto. Usted sabe que mi grupo, Chunta Aragonesista, quería un Estatuto mejor para Aragón, pero este es el que tenemos, y nosotros lo defendemos, y es lo que usted debería estar haciendo, con muchísima más razón que nosotros, con muchísimos más motivo. Usted tiene que defender con firmeza (algo que no está haciendo hasta el momento, porque no se lo hemos oído), tiene que defender los pilares de esa singularidad aragonesa nuestra, que es el acuerdo bilateral de financiación, por supuesto, los criterios demográficos y territoriales —está claro— y los derechos históricos, señor Iglesias, los derechos históricos.

¿Pero qué va a hacer usted si, finalmente, el nuevo sistema no respeta nuestro Estatuto? Eso también nos gustaría saberlo, porque sabemos lo que van a hacer en otros partidos, y no sabemos lo que van a hacer aquí. Yo no sé si va a pedir a los diputados aragoneses que están en Madrid que no apoyen los Presupuestos Generales del Estado, por ejemplo; o no sé si va a hacer como el presidente Chaves, que ha dicho que sin deuda histórica para Andalucía no

habrá acuerdo de financiación autonómica. No lo sabemos. Lo único que sabemos es que usted ayer no habló de deuda histórica. No habló: no sé si es que le da miedo. No habló. Y si no ha puesto encima de la mesa ni la deuda histórica, ni el acuerdo bilateral, ni los derechos históricos, señor Iglesias, ¿qué está poniendo encima de la mesa en este debate de la financiación? Yo creo que poca singularidad, para gran alegría de Rodríguez Zapatero. Eso es lo que creemos.

¿Qué papel, en el ámbito de la financiación local, está jugando también su Gobierno en este debate, señor Iglesias? Nosotros tenemos una cosa bien clara, y es que, como no se incrementa el Fondo de Cooperación Municipal, están condenando directamente a los municipios más pequeños, a una buena parte del territorio y a una buena parte de la ciudadanía aragonesa, su progreso. Esa es la realidad, no hay otra.

Usted hablaba ayer de acercar los servicios a la ciudadanía; pero si no tienen una financiación suficiente los ayuntamientos, es que no se pueden acercar los servicios a la ciudadanía, y si no tienen una buena financiación de las comarcas, no se pueden acercar tampoco los servicios a la ciudadanía, señor Iglesias. Y me refiero a las comarcas, que usted sabe precisamente que nuestro grupo ha mostrado siempre un apoyo absolutamente convencido a la estructura comarcal, siempre, y a su desarrollo. ¿Por qué? Porque hemos entendido que esta estructura servía y sirve, y debe servir, para acercar los servicios a la economía, y para equilibrar nuestro país. Algo absolutamente fundamental.

Y como siempre hemos defendido esto, pues me veo muy legitimada en nombre de mi grupo para hacer un par de observaciones. En primer lugar, usted mantiene congeladas las partidas económicas del Gobierno de Aragón para las comarcas desde 2002. Seis años, señor Iglesias, llevan congeladas estas partidas. Están aumentando los servicios y el nivel de servicios de las comarcas, se incrementa el gasto corriente, pero usted mantiene congeladas estas partidas. Y, si usted se quisiera cargar el modelo, no lo podría hacer mejor.

En segundo lugar, le voy a decir una cosa que nos parece grave, y además con una lectura política muy clara: Chunta Aragonesista consideramos que los dos partidos que conforman el Gobierno de Aragón (PSOE y PAR) están generando y generalizando en las comarcas una nueva forma de clientelismo, que, además de ser grave en sí mismo, señor Iglesias, es muy preocupante, porque está haciendo que la ciudadanía, poco a poco, deje de confiar en la conveniencia y utilidad del modelo comarcal. Usted, señor Iglesias, y usted, señor Biel, son los responsables de esta situación, y, por eso, desde Chunta Aragonesista les exigimos que lo corrijan con firmeza, con decisión, y con urgencia, ya no para beneficio de ningún partido en concreto, sino para beneficio de Aragón.

Y, volviendo a la crisis a la que me estaba antes refiriendo, aprovecho para señalarle otro tema que también nos preocupa, que es el tema del medio ambiente, porque nos da la impresión de que su Gobierno puede llegar a utilizar la necesidad de creación de empleo y la diversificación industrial como pretexto para relajar el obligado control ambiental que ustedes tienen que hacer. Y usted ayer se refirió al medio ambiente, habló de medio ambiente, pero no habló de lo que sucede en Aragón; puesto que estamos en el debate sobre Aragón, vamos a hablar de lo que sucede en Aragón. Usted contó su relato, señor Iglesias, pero hay otros relatos, en los que, por ejemplo, en uno de ellos, tiene cabida Albalate del Arzobispo. Sabe que su gobierno autorizó allí una planta de baterías que fue denunciada por una plataforma ciudadana en Europa. Y ahora, precisamente, la Comisión Europea les ha dado la razón y ha abierto una investigación sobre la actuación de su Departamento de Medio Ambiente en este Gobierno. Con todo lo que nos dijo usted ayer, ¿qué credibilidad pueden tener si nos encontramos con datos como estos, señor Iglesias?

Pero es que no solamente hay problemas allí. Es que hay problemas en Pradilla de Ebro, con la planta de Idalsa; hay problemas en Sabiñánigo, con los vertidos contaminantes de Bailín-Inquinosa. Se ven con inquietud proyectos como la mina de Borobia, como las cemen-

terras en Puente La Reina, como la cementera de Torrijo del Campo, Concul, la ampliación de Santa Eulalia, por no hablar de la planta de biodiésel en Sarrión, de los almacenes de CO₂, del proyecto urbanístico en Castanosa, donde su gobierno sigue apostando por el negocio del ladrillo, y así podríamos seguir... Y esto, señor Iglesias, encaja muy mal en ese discurso progresista, en el que yo creo que cuestiones como la de la nueva cultura del agua las tiene que meter, si las mete, porque es políticamente correcto, pero es que no se las cree nadie en su Gobierno. Está clarísimo.

Señor Presidente, mire, lo que esperamos y deseamos es un desarrollo industrial acorde con los parámetros de la sostenibilidad, pero de verdad, y nos preocupa mucho la laxitud, la permisividad, falta de información y de transparencia de su Gobierno en proyectos que afectan directamente al medio ambiente. Es que no es lógico que proyectos que no querrían en ningún otro lugar resulte que solo tengan cabida en Aragón. Yo creo que eso les debería hacer pensar.

Y en estos temas está claro que nos cuesta, nos cuesta mucho confiar en usted. Nos cuesta mucho, entre otras cosas, porque, mire, señor Iglesias, hace cuatro meses, usted estuvo defendiendo abiertamente el trasvase del Ebro a Barcelona. En plena época de la nueva cultura del agua, usted defendió el trasvase del Ebro a Barcelona. Y usted aplicó la misma receta de siempre: centró los esfuerzos de su Gobierno en ocultar la evidencia para negar que no existía trasvase, porque, claro, si reconocía que era un trasvase, se tenía que ir, y le tenía que hacer algún favor al señor Rodríguez Zapatero. Afortunadamente le salvó la lluvia. Pero yo leo los papeles, leo las medidas de gobierno, leo cómo van las cosas, veo otra vez que ustedes están en contra de los trasvases, y yo creo que usted tiene que matizar en esos documentos que ayer rápidamente nos pasó. Usted tiene que decir que usted se opone a los trasvases, pero solo a los trasvases del Partido Popular. Yo creo que eso usted lo debería poner, porque eso sería actualizar el documento. Todo lo demás, señor Iglesias, es papel mojado.

Yo ya sé que se suma muchas veces a carro ganador, y alaba la Carta de Zaragoza «Agua y sostenibilidad», pero, claro, imagínese usted lo que yo le acabo de mencionar: la Carta defiende el principio de unidad de cuenca, unidad de cuenca que ha sido también el principio de la unidad aragonesa, y usted, señor Iglesias, se cargó los dos, los dos principios: traicionó absolutamente a los aragoneses al avalar el trasvase del Ebro a Barcelona, que era incompatible con un modelo de desarrollo sostenible, y lo mismo sucede con proyectos como el de Yesa o el más reciente de Tosos; lo único que podemos esperar es que, si da el cambio, los grupos que están en estos momentos representados en el Parlamento Europeo firmen el apoyo que presentamos en nombre de Chunta Aragonesista a la declaración escrita para que la Unión Europea asuma la Carta de Zaragoza. A ver si entre todos podemos conseguir que finalmente vayan calando estas cosas, y no que las utilicen para momentos puntuales.

Usted, señor Iglesias, tampoco habló de Jánovas. Por cierto, voy a aprovechar para hacer una propuesta: la propuesta de que peleen en Madrid por un plan de recuperación integral, por dignidad, por la dignidad de todas las personas que estaban viviendo allí; solamente por eso, señor Iglesias. Tras décadas de sufrimientos, y yo diría claramente que de dejación institucional, se empieza a ver la luz al final del túnel. Bueno, pues a su Gobierno, aquí, lo que le pedimos es que inicie de una vez por todas ya la reversión de casas y propiedades a los habitantes de los pueblos del valle de la Solana que tuvieron que abandonar sus casas, que tuvieron que marcharse.

En fin, creo, señor Iglesias, que usted no debería haberse olvidado de lo que le preocupa a la gente en el día a día. La gente quiere tener una mejor atención sanitaria pública, unas mejores prestaciones sociales de calidad. Yo creo que queda muchísimo por hacer, es que han desaprovechado muchas oportunidades en estos años de bonanza económica, muchas, muchas.

Usted actúa, en cierto modo, como si ni siquiera fuera responsable de esos fracasos y de esos asuntos pendientes que se encadenan legislatura tras legislatura. Algunos, es verdad, ya existían cuando usted llegó al Gobierno, pero otros se han ido generando durante todo este tiempo, cuando usted ya era presidente. El tema de las listas de espera, señor Iglesias, es que es un tema...; el tema de los dilatadísimos plazos que hay en las listas de espera no puede utilizarse, no puede decirse que se va a resolver si no se puede resolver, y ustedes han ido a las campañas electorales con estos temas.

La falta de médicos especialistas, como los pediatras, y sobre todo en el medio rural; las carencias en los servicios de urgencia; el exceso de pacientes por médico en atención primaria. No vale con traernos un plan para la mejora de la atención primaria a estas Cortes, señor Iglesias, y no tener ni si quiera cuantificado en qué va a consistir esa mejora, cómo va a lograr que se rebaje el número de tarjetas sanitarias, cómo va a lograr que los médicos puedan atender mejor a la gente, que la gente se sienta mejor atendida. No es posible con palabras, a usted le servirá durante un tiempo, y a su Gobierno, pero la realidad es que seguimos en ello y no hay mejora.

Y usted es responsable, en este sentido, de una política social y sanitaria endeble, señor Iglesias, con problemas que se alargan y con promesas que se alargan hasta el infinito, como el tema de los nuevos hospitales de Teruel y Alcañiz, o centros de salud como el del Perpetuo Socorro, en Huesca, por ejemplo; el tema de los aceleradores lineales para radioterapia en el Alto Aragón y Teruel; la UVI móvil en Sobrarbe y Ribagorza. La lista sería ahora eterna, y no tengo ahora tiempo para poder pasar por todas. Pero eso forma parte del día a día, y es una pena que un debate sobre el estado de Aragón no permita entrar más detenidamente en todas estas cuestiones.

Usted se limita en este caso a plantear otra vez cuestiones generales, pero no cuantificó nada con relación a la reforma del sistema sanitario, no vimos dónde va a estar el compromiso, no vimos dónde va a plantearlo ni siquiera en el presupuesto.

Se refirió a la atención a las personas dependientes, que ya sabe que, como Chunta Aragonesista colaboró directamente en la elaboración de la ley, evidentemente, estamos en la línea de que se pueda garantizar un derecho que es fundamental para la gente; pero su Gobierno, señor Iglesias, ha decepcionado a todo el mundo por su ineficacia administrativa y por su ineficacia asistencial.

Dicen que ha avanzado mucho, que la cosa va... Mire, durante este tiempo, durante estos últimos años realmente ha existido una gran descoordinación entre sus departamentos, entre los departamentos que estaban implicados, como para pedir responsabilidades a Madrid; tenía que haber llegado todo con la tarea mucho mejor preparada aquí en Aragón, y no lo estaba, señor Iglesias, y lo saben perfectamente las personas dependientes y sus cuidadores, cuidadoras (que en la inmensa mayoría de los casos son mujeres, por cierto).

Yo lo único que tengo es una pregunta para hacer en este sentido: ¿realmente con el incremento que usted anunció va a ser capaz de garantizar que en 2009 van a poder estar atendidas todas las personas que están implicadas en estos momentos? Eso es lo único que me puede preocupar, por lo menos que puedan estar. ¿Van a estar todas? Sí, porque es que aquí estamos hablando de cuestión de meses, de años, pero es que no se puede esperar que la cosa progrese cuando hay problemas de este estilo.

Fíjese: presentan el proyecto de ley para regular los servicios sociales, y resulta que el calendario para el desarrollo de la normativa puede ser que lance a dos años como máximo, pero puede ser que lance a dos años, que conocemos cómo van ustedes con las leyes, actuaciones que tendrían que ser muy necesarias ya, como el establecimiento del catálogo. Estas cuestiones no pueden ser así. No puede ser que usted utilice que hoy hay, en estos momentos, un debate aquí en el parlamento aragonés, y nos traiga esa otra ley apresurada, que ya está

empezando a recibir las críticas de los colectivos que están en estos momentos implicados, o que conocen mejor el tema.

No tienen dinero para abrir Casa Aísa en Huesca (que, por cierto, ya se las arreglaron para inaugurarla en la primavera de 2007, en periodo preelectoral o electoral clarísimamente), pero ahora resulta que van a poder resolverlo todo; bueno, se quedará todo el mundo contento; ojalá, ojalá que esto se pueda resolver, pero, desde luego, no nos merece ninguna credibilidad con la actuación que ha tenido durante este tiempo.

Pasó muy rápido por educación, señor Iglesias: todo estaba bien, pizarras digitales, lenguas extranjeras... Usted coge estas cosas que tienen además efecto mediático real, es cierto. Usted sabe que las pizarras digitales tienen una incidencia, pero una incidencia concreta en la marcha de las aulas y en la marcha del aprendizaje de los chavales, es algo puntual, pero usted lo llevan explotando ya...

¿Cómo está el progreso del éxito escolar, por ejemplo? ¿Cómo está la formación del personal que enseña idiomas? Debería preocuparse por eso, porque a lo mejor, igual, si tuviera hijos pequeños, igual querría que esperaran un poco más hasta que el profesorado estuviera más formado, porque no se están dando todas las oportunidades necesarias al profesorado, ni a las familias se les está garantizando que van a tener la mejor formación para sus hijos.

Así que, en este caso, puesto que ya para el modelo educativo tuvimos que estar esperando aquí en Aragón a ver qué decían en Madrid, que legislaran en Madrid, siempre esperando en Madrid, que suban las ratios en Madrid, y así yo las subo porque me lleva Madrid a rastras... Eso, señor Iglesias, es lo que hemos estado viviendo.

Pero ustedes han lanzado un anteproyecto de ley, e incluso en ese documento que nos pasó de los cien compromisos es capaz de poner (o alguien le ha puesto —no sé quién, debería comprobarlo—) que el anteproyecto de ley aragonesa va a garantizar... Mire, un anteproyecto de ley no garantiza nada; garantizará cuando sea ley. Luego alguien le está haciendo los papeles yo creo que de forma equivocada.

No aparece el decreto de orientación por ningún sitio, señor Iglesias; no aparece nada sobre la distribución de la diversidad en lo que dijo... Es que eso es del día a día. Pregunte al profesorado cómo tienen las aulas y qué necesidades reales tienen, y entonces hablaremos seguramente de algo más que de las pizarras digitales.

Evidentemente, yo hubiera esperado de un Gobierno socialista (o en parte socialista), aunque ya sé a lo que en este caso llevan esas tensiones de ese gobierno de consenso que usted tanto se vanagloria de tener, que hubiera hecho una apuesta por la escuela pública, porque esa es la escuela prioritaria, y es la que garantiza la igualdad de oportunidades y una educación, en este caso, acorde con los principios que cualquier movimiento y el Partido Socialista tiene que tener.

Y del deporte ¿qué le voy a decir? No han impulsado el deporte escolar, señor Iglesias; no han actualizado la legislación, que está obsoleta. Llevamos años esperando a que vengan a exponer el Plan de Instalaciones; ahora sabemos que va a haber otro..., pero ¡si llevamos años!, y los últimos meses esperando al nuevo director general a que venga a hablar de esto; mi grupo lo pidió, pero aquí es que como no existimos...

Del Centro Aragonés del Deporte ya ni hablo. Lo inauguraron dos veces, pero ya ve usted dónde se quedó.

No habló apenas habló de cultura, señor Iglesias. No habló de la mediocre gestión cultural que esta teniendo desde hace años su gobierno, y debería hacerlo, sobre todo después del dineral público que se está gastando su gobierno en determinadas actuaciones.

Le voy a hacer una pregunta con compromiso y respuesta: ¿ha habido Espacio Goya para el 2008, como estaba comprometido? No. ¿Ha habido Teatro Fleta restaurado para 2008, como estaba comprometido? No. ¿Han ampliado para 2008 el Museo Pablo Serrano? No, señor Iglesias. Ustedes anunciaron que iba a estar en 2008, lo anunciaron, está escrito, está re-

gistrado en esta cámara, está registrado. Otra cosa es que ustedes se han ido adaptando. No han llegado a 2008 con sus compromisos. En fin, es que esto ya es indiscutible. No se lo digo yo: se lo dice Expo Agua en el final de su balance.

¿Y de qué quiere que hablemos? ¿De los bienes, de los documentos aragoneses, por ejemplo, que están en el Archivo de Salamanca? ¿O del Patronato del Archivo de la Corona, que está como muerto? ¿Qué hace usted en todos estos aspectos, señor Iglesias? Además a apoyar al obispo de Barbastro-Monzón, que yo creo que, como punto de compromiso, es un poco flojo: le llama por teléfono y le dice: «Señor obispo, le apoyo», y ya ha cumplido uno, y se lo apunta. ¡Hombre!, no, eso no es así. Yo creo que algo tendría usted que haber hecho.

¿Qué han hecho para preservar y promover nuestro Aragón trilingüe? Cuando llegó — usted lo ha recordado—, ya tenía la Ley de Patrimonio Cultural Aragonés. Usted se ha estado refiriendo antes, en la intervención con el Partido Popular, a este tema; pero, claro, usted se ha olvidado de este tema durante diez años, diez años señor Iglesias. Vamos a ver, la ley aragonesa le tiene que obligar en todo. No puede ser que la ley aragonesa la sirva para decirle a un partido que, mire, se tiene que cumplir... Por cierto, una ley que no fue una ley votada o la ley de un partido político; fue una ley que fue votada aquí en estas Cortes de Aragón. Usted, por cierto, era presidente de su grupo parlamentario, siendo ponente en aquellos momentos Ángela Abós; luego es su ley también, usted la votó, y la voto a favor.

Y esa ley le obligaba a usted, desde hace diez años, a tomar una serie de cuestiones; sí, le obligaba a la cooficialidad. La cooficialidad no obliga a la ciudadanía. Es que aquí hay un error: la cooficialidad, señor Iglesias, obliga a las administraciones, a las administraciones, no obliga a la ciudadanía a hablar todas las lenguas que sean oficiales en Aragón.

Yo creo que usted tiene un serio problema diez años después de estar gobernando este país. Ha dilapidado aquel consenso que hubo, y es muy grave, señor Iglesias; se ha retrocedido todo lo que avanzamos entonces, hasta un punto de que ni siquiera se atreven a nombrar el aragonés y el catalán, es que ya ni se atreven, no se atreven ni siquiera a nombrarlo en el Estatuto, ni en el anteproyecto de la Ley de Educación... Es grave porque usted es responsable de esa pérdida de sensibilidad y de conciencia crítica que tenía Aragón en aquel momento.

Y muchas cosas siguen pendientes, y sí que usted se refirió a la I +D+i, y luego tendremos ocasión de hablar.

Mire, en un momento de éxito económico como el que hemos estado viviendo, hasta el momento, por lo menos usted tendría que haber aprovechado para dar un impulso a la I+D+i. La investigación, innovación y desarrollo tendría que haber sido realmente el eje central de muchas actuaciones. Y fíjese: ni llegamos a la media española, ni llegamos a la media europea (bueno, de esa lejos)... Entonces ¿qué va a hacer ahora que estamos bajando?: ¿esperar a volver a tener bonanza y a estar por delante económicamente de otras comunidades autónomas? No lo ha hecho en diez años, señor Iglesias, no lo ha hecho.

Todo lo que se sube sabe que es significativo si lo cuenta en términos absolutos, pero en esto jamás, hay que hablar en términos absolutos; aquí hay que hablar de cuál es el compromiso real, en términos, en porcentaje de producto interior bruto, y, realmente, usted, en este tiempo que lleva gobernando, ha movido muy poco, muy poco las cosas. Ha cambiado, eso sí, cinco consejeros, cinco en cinco años, pero ninguno se ha atrevido a dar el saldo definitivo, ni siquiera para resolver aspectos tan puntuales y tan comprometidos en períodos electorales como el del reconocimiento total laboral de los becarios de investigación, que ahí está parado.

En fin, señor Iglesias, hay otros aspectos de los que podríamos hablar. La Universidad de Zaragoza, sinceramente, nuestra Universidad pública, la única Universidad pública, al parecer, tiene todo el apoyo. Yo creo que usted también está equivocado aquí, está equivocado en este periodo de transformación. En el espacio europeo aquí ya no valen medias tintas, se-

ñor Iglesias: es calidad en la docencia, calidad en la investigación, calidad en la gestión y calidad en los servicios, en las sedes, en las infraestructuras: calidad en todo eso, y, realmente, y, por lo que vemos, las señales no son buenas.

Anunciaron a bombo y platillo los pisos de alquiler en los campus de Zaragoza, Huesca y Teruel. En 2009 ya los iba a haber, y aquí no hay nada, nada: ¿dónde están? De los retrasos del plan de infraestructuras usted no cuenta tampoco nada. De las consecuencias de esos retrasos tampoco. La facultad de Filosofía y Letras iba a empezar las obras este mes de junio. Nada.

Vuelven las dudas con la facultad de Medicina: Medicina sí, Medicina no en Huesca, ¿qué va a pasar? Otra vez, ¿que están gobernando ustedes, señor Iglesias! Y, para colmo, la facultad de Bellas Artes, la facultad de Bellas Artes, que no hay dinero para la facultad de Bellas Artes de Teruel, que tiene gracia la cosa: que vaya a haber una promoción de Bellas Artes, la primera promoción de Bellas Artes en Aragón, con todo el tiempo que se llevaba esperando esta titulación, que no haya podido tener un espacio.

¿Usted sabe el espacio que se necesita en Bellas Artes? Necesitan una estabilidad, un espacio en el que trabajar, no cambiar de sitio a sitio, al gimnasio a otra aula... Eso no puede ser, y mucho menos considerarlo como algo que no sea prioritario, sobre todo porque están invirtiendo demasiado dinero en otras cosas. No puede ser que les falte dinero para la facultad de Bellas Artes en Teruel, y que les sobre dinero, por ejemplo, para la Escuela de Artes de Zaragoza, que empezaron con un proyecto que valía doce millones y pico de euros, y ya van por veintidós millones, por lo menos (3.600 millones de pesetas: ¡es que se dice pronto!).

Pero ¿usted cree que la rehabilitación del espacio actual de la escuela de artes en la Plaza de los Sitios habría costado 3.600 millones de pesetas? Que no, hombre, no; le hubiera quedado para muchas cosas más. Pero se le ha ido ahí el presupuesto; se le ha ido el presupuesto en el Palacio de Congresos, por ejemplo en Huesca; se le ha ido el presupuesto en el Palacio de Deportes en Jaca, y así se van. Estas cosas están pasando durante su período de gobierno, y, en los presupuestos, cada año, había partidas para Jaca y había partidas para otras cosas.

Cultura tiene que ver algo en eso, Deporte tiene que ver algo en eso, y usted debería asumirlo. Eso, señor Iglesias es despilfarro, es falta de control del dinero público, y eso es grave en los momentos en los que nos toca vivir, junto a la falta de transparencia, sobre todo con las empresas públicas y entidades de Derecho público, con las que han creado una red paralela a la Administración, a la que le destinan mucho dinero y en la que hacen y deshacen a su antojo, porque escapan absolutamente al control parlamentario. Ya se lo ha dicho el Tribunal de Cuentas.

Hasta la construcción y mantenimiento de la red principal de carreteras autonómicas va a pasar a manos privadas. De eso también tendríamos mucho para hablar.

Pero ¿qué ha hecho usted, por ejemplo, para desdoblarse la N-II entre Fraga y Alfajarín, y la N-232 entre Mallén y Figueruelas? Y ¿qué ha hecho para reducir ya las dramáticas cifras de accidentes y víctimas en estos tramos?, ¿por qué no están liberalizados, ya desde hace tiempo, los peajes correspondientes de la AP2 y la AP68, señor Iglesias? En cuanto a la solución a este problema, para Chunta Aragonesista, no tiene ninguna explicación que se pueda retrasar más, pero para la gente de la zona tampoco, para todo el mundo que pasa por ahí tampoco, y usted tiene que tener conciencia de la gran responsabilidad que su Gobierno debe asumir en este tema.

Y, ya, ¿qué sucede con obras necesarias, como por ejemplo las autovías a Alcañiz y el Mediterráneo, la Cuenca-Teruel o la Daroca-Calatayud? O el ferrocarril, por ejemplo, que poco a poco se va a morir. Yo creo que usted ya lo ha dado por muerto el ferrocarril convencional. Cada vez paran menos trenes en estaciones como Tardienta, como Monzón, como Ricla-La Almunia; y otras se quedan sin personal, con lo cual ya como que las cierra directamente: pasó en Binéfar, pasó en Épila, pasó en Alagón, pero es que dentro de poco va a pasar

en Chiprana, va a pasar en Fayón, va a pasar en Nonaspe, en Fabara, en Luceni, en La Puebla de Híjar... Y de Zaragoza a Teruel se plantea el cierre de estaciones. Eso, señor Iglesias, forma parte de la realidad de Aragón, y de esto ayer usted no dijo nada, nada. Se cerrará hasta la de Calamocha, casi nada. Y esto es Aragón, señor Iglesias, esto es el Aragón que usted está gobernando desde hace diez años casi.

Hasta en logística yo creo que usted tiene piedras en el camino, y sabe que en estos proyectos nosotros le hemos apoyado siempre; Chunta Aragonesista apuesta decididamente por la logística, por supuesto, pero usted tropieza una y otra vez con las comunicaciones con Europa, y sabe que Aragón las necesita para una buena proyección internacional. Por eso, para nosotros, era tan importante haberle convencido a usted, por ejemplo, de que el Estatuto de Autonomía debía garantizarnos un compromiso de inversión suficiente en el ámbito de las infraestructuras, por eso, pero usted no quiso ni asumirlo. Y ahora me imagino que cualquier negociación con el Estado es mucho más difícil de lo que tenía que haber sido. Sigue pendiente la reapertura del Canfranc, sigue pendiente el tema de la travesía central del Pirineo... En general sigue pendiente todo, todo aquello que tiene que ver con las comunicaciones con Francia, que está en una situación mala. Y, hasta el momento, lamentablemente para Aragón, señor Iglesias, usted ha tenido muy poco éxito.

De poco valen las declaraciones ampulosas, si me apura, cuando sale de las reuniones internacionales si no vemos avances. Y no basta con decir, como casi dedujimos ayer, que es que los otros tienen la culpa: mire, que es que las carreteras en Francia las tienen mal, es que los otros no quieren... No, ¿qué puede hacer usted, qué está haciendo usted y cómo lo tenía que haber hecho a lo mejor, señor Iglesias? Porque nuestro país necesita mejores infraestructuras, y no se ha anticipado suficientemente para que hoy, a fecha de hoy, tengamos todos estos temas históricos absolutamente resueltos y poder tener otros problemas, señor Iglesias, que ya nos llegarán, ya le llegarán, ya le llegarán a quien gobierne, pero estos, que son los históricos desde hace años, tenían que estar ya resueltos.

Tampoco es en este caso adecuado su discurso sobre la situación del sector primario agrícola y ganadero, fundamental en el medio rural. No lo fue, no fue, no lo fue. La realidad es que es muy dura, y ustedes tienen un Programa de desarrollo rural 2007-2011 en el que solo el 15% va destinado realmente a desarrollo rural, llamándose Programa de desarrollo rural. Algo falla, señor Iglesias, yo creo que algo falla.

En esto salta, en este tema, claro, es difícil no mencionar a Gran Scala —usted ayer no lo mencionó—. Gran Scala sirvió para algo cuando salió, porque puso de manifiesto, hizo bien visible la necesidad de poner en marcha planes estratégicos para potenciar el medio rural. Eso es hasta el momento lo único positivo. Si ustedes han tomado conciencia de eso, ya les ha costado —diez años—. Bueno, pues ahora, al parecer, puede ir por ahí.

Lo presentaron —fíjese— como la panacea de todos los males de Aragón, y lo único que hicieron fue poner de manifiesto que su Gobierno no había planificado nada, nada hasta el momento en relación con el reequilibrio territorial, nada. No había nada, señor Iglesias. Y, ayer, usted ni lo mencionó, y, sin embargo, ya ve dónde se presentó. Usted fue el anfitrión en el Salón de la Corona. Allí fue donde todo el Gobierno reconoció que no tenían nada mejor para ofrecer a los aragoneses y aragonesas que una acumulación de casinos y parques temáticos. No tienen nada más. Y con esto han estado viviendo unos meses... Sale, aparece, desaparece, como el Guadiana. Y esto ya fue hace un año. Pero, claro, hoy, los miembros de su Gobierno... Pregúntele a uno, dirá una cosa; pregúntele a otro... El señor vicepresidente dice unas cosas, el señor Larraz no sabe nada —ahora, el señor Larraz estuvo firmando también el protocolo—, el señor Iglesias depende —al principio, sí; luego, a mitad de año, no; ahora ya veremos—... ¡Hombre!, esto no es un Gobierno serio. Si usted quiere decir que es un Gobierno estable porque llevan muchos años y nadie los ha movido de ahí, vale, pero estable, lo que

significa estable, garantizando políticas de continuidad estables y de progreso para Aragón, no, no. Están ahí ahora, además, un poco removidos.

Pero, fíjese, anteayer mismo, una treintena de entidades, que es un abanico plural y representativo de muchos sectores de la sociedad, presentamos un documento, creo que muy, muy bien fundamentado, con argumentos sólidos, para rechazar este proyecto en el que ya no se sabe muy bien cuál es su papel, por ejemplo, no se sabe. No se sabe qué papel, qué hace el Gobierno de Aragón, qué hace su presidente, que fue anfitrión —insisto— en el Salón de la Corona, qué hace usted en medio de toda esta historia. Y alguien tendrá que asumir responsabilidades políticas, señor Iglesias, por el bochornoso espectáculo institucional, por una parte, por el subasteo que están generando y por la degradación del clima social y del clima político desde los Monegros hasta el Baix Cinca, señor Iglesias. De eso, algo usted tiene responsabilidad, y tendrá que asumirla.

La solución para nuestro país son planes de desarrollo específicos, y ayer usted se limita a decirnos que tiene siete ejes. Yo me imagino que con eso salió del paso. Alguien tomará nota de esto, alguien creerá que hay algo detrás, pero usted no puede venir al debate sobre el estado de la comunidad, sobre el estado de Aragón y contarnos esto, señor Iglesias. Eso lo puede contar alguien..., no sé, que lo filtre, pero usted no, usted tendría que haber venido y habernos contado exactamente en qué consistía este plan, empezando por las zonas más deprimidas, seguramente, desde Monegros a Campo de Daroca, al Aranda... Todas tienen necesidad de desarrollo, pero algunas tienen mucha, se van a quedar vacías, y usted lo sabe perfectamente.

Así que concluyo, señor Iglesias. Está claro que hay diferencias importante entre su discurso, entre la visión que usted ofreció ayer de nuestro país y la realidad cotidiana que percibe la ciudadanía aragonesa, señor Iglesias. Usted realiza unas interpretaciones engañosas de lo que es una crisis, que lo mismo es que no lo es según como le dé; de lo que es un trasvase del Ebro, que según es o no es, depende de quién hable; o de lo que debe ser un Gobierno incluso, y eso sí que es serio.

Usted y su Gobierno tienden por regla general a ocultar los problemas, a minimizarlos, a negar la evidencia, a no darles importancia a los incumplimientos, a extender cortinas de humo, a dar tiempo al tiempo; incluso, en este caso, a faltar a la verdad. Y yo, sinceramente, creo que su Gobierno ya no transmite ni ilusión y, si me apura, ni la capacidad necesaria para llevarnos por el buen camino, y menos en período de crisis.

Realmente, Aragón, lo que necesita es liderazgo. Usted habló de liderazgo. Nosotros sí que en Aragón necesitamos liderazgo, pero liderazgo de verdad, señor Iglesias, liderazgo para pelear por los intereses de Aragón. Necesitamos más que nunca un Gobierno que se sienta orgulloso de ser el Gobierno de Aragón. Y ustedes están siendo demasiado dóciles con el Estado, demasiado. Lo están siendo en el debate de la financiación, lo fueron en el debate del trasvase a Barcelona, lo son con las infraestructuras, con ese plan específico de Teruel que no acaba de llegar nunca, con la liberalización de los peajes, los cierres de estaciones, la financiación autonómica o la financiación de la escuela rural, o la financiación del tramo 0-3 años, si me apura. Ustedes están siendo muy blandos, muy blandos, muy dóciles, y no deberían serlo, porque usted tiene que defender los intereses de Aragón.

Y tenemos el profundo convencimiento, señor presidente, de que Aragón puede y debe ser un país mucho más orgulloso de sí mismo. Chanta Aragonesista tiene un grandísimo convencimiento de que Aragón puede ser mucho más de lo que es en estos momentos: un país que reivindique su pasado, un país que sepa, que sea capaz de pelear por su futuro, que tenga un espacio propio y digno —me atrevería a decir también— en el conjunto del Estado. Y, a su Gobierno, yo le veo demasiado ensimismado en esa estabilidad que a ustedes les va tan bien, en esa supuesta estabilidad, en realidad, confundiendo estabilidad, como señalaba, con permanencia en los cargos, y no se están dando cuenta de que el ciclo político, señor Iglesias,

aquel ciclo político que se inició en 1999 ya está tocando a su fin y que estamos entrando en una nueva etapa, y es grave.

Necesitamos un Gobierno que actué como tal, como Gobierno, que afronte los problemas y que busque soluciones, no que se esconda la cabeza debajo del ala. Señor presidente, estamos en una situación preocupante, y no lo digo yo, lo dice todo el mundo —yo creo que usted también lo sabe—, y a la crisis generalizada se une esa insuficiencia financiera que nos anunciaron desde Madrid.

Así que, señor presidente, asuma su responsabilidad, defienda los intereses de Aragón, ponga a trabajar a su equipo, y le aseguro que contará con la colaboración de mi partido.

Muchas gracias.

[Aplausos desde la tribuna de público.]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Ibeas.

Nuevamente respuesta del presidente del Gobierno. Señor Iglesias, tiene la palabra.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (IGLESIAS RICOU): Señora Ibeas, le agradezco esa oferta última de colaboración que ha hecho. A mí me gustaría poder tener su apoyo, el de todos los grupos para los temas estratégicos de Aragón, para que podamos abordar temas tan importantes. No lo hemos tenido cuando hemos aprobado el Estatuto de Autonomía, que posiblemente era el más importante que podíamos abordar, no lo tuvimos, y realmente lo lamento, porque faltó su voto para que ese Estatuto fuera un Estatuto de todos, de todos los aragoneses, de todos los parlamentarios aragoneses. Nos faltó su apoyo. En cualquier caso, usted dice que está dispuesta a apoyar aquellas políticas que sean positivas para nuestra tierra.

Mire, le veo con una gran preocupación por el enfrentamiento entre Aragón y Madrid. Yo no juego al enfrentamiento. Yo creo que, después de casi diez años, ustedes ya me conocen a mí —y los aragoneses por supuesto—. La política que yo he desarrollado no es una política de enfrentamiento; es una política de negociación, de reivindicación, de exigencia, pero no ha buscado el enfrentamiento. Sin embargo, cuando hemos tenido problemas, no nos ha temblado el pulso. Con este Gobierno, con esta coalición de gobierno es con la que más hemos ido al Tribunal Constitucional.

A usted le ha preocupado el tema de la deuda histórica, la denominada deuda histórica. Me gustaría significar la diferencia que hay entre nuestra comunidad y otras comunidades a ese respecto. Me gustaría que quedara clara esta cuestión, que no es exactamente igual la deuda que nosotros reclamamos y con la que estamos en los tribunales, que tiene dos partes, tiene dos partes: las mermas tributarias, por un lado, y lo que nosotros consideramos una mala liquidación del año anterior a asumir la sanidad por parte de Aragón. Las dos cuestiones están en los tribunales, y están en los tribunales con un gobierno de nuestro mismo signo. Pero cuando hemos tenido dificultades, cuando hemos visto que había problemas con lo que ustedes denominan el abastecimiento de agua, o el trasvase de agua a Barcelona, también hemos ido al Constitucional.

Otra cosa es que usted me diga: es que no ha hecho suficiente ruido. Pues es verdad. Yo no soy partidario del ruido en la política. No soy muy partidario. Soy partidario —insisto— de la negociación, de la exigencia, del debate, pero no soy partidario del ruido, y, por tanto, cuando esta comunidad autónoma se considera perjudicada, es porque no se nos reconoce las mermas tributarias, que no es lo mismo que la deuda de Andalucía. Hay quien lo quiere poner en el mismo nivel. No, en Andalucía no se reconocían durante varios años quinientos mil habitantes. Y finalmente ese padrón tuvo que reconocerse. Esa es su deuda. Lo nuestro es distinto, no es un problema de habitantes. Lo nuestro es que no se asumió el compromiso que hay en el Estatuto de Aragón con las mermas tributarias. Lo explico mejor. Es

decir, el Gobierno de España, a la sazón de otro partido político, en la época del señor Aznar, disminuye los tributos aragoneses. Y es el único Estatuto de Autonomía que reconocía que se había una disminución en nuestros tributos, en los propios de Aragón había que compensarla. Como eso no se hizo, ni por parte de aquel Gobierno, ni por parte del anterior, del Gobierno actual, Aragón ha ido a los tribunales.

Dígame qué otra cosa podemos hacer. Hemos negociado, no hemos llegado a un acuerdo y hemos ido a los tribunales. Y no nos ha importado qué color de gobierno había en Madrid. Esa ha sido nuestra reacción. Cuando hemos tenido en frente una política hidráulica que no compartíamos, sea cual sea el gobierno que ha estado en Madrid, hemos ido a los tribunales, y lo hemos hecho convencidos de que era nuestra obligación, y además hemos ganado; en este aspecto del agua les recuerdo que la posición de Aragón se terminó imponiendo.

Y no creo, ni estoy dispuesto aceptar que la posición de Aragón sea débil frente a ningún gobierno, cuando en la época de este Gobierno hemos sido capaces de parar un trasvase frente a una mayoría absoluta. Hemos sido capaces de poner en marcha un Estatuto, un Estatuto de Autonomía, que nos coloca en el mismo nivel que cualquier otra comunidad autónoma, y hemos desarrollado un proyecto importante —démosle el calificativo que queramos—, con una gran participación del Gobierno, que es la Exposición Internacional de Zaragoza. Por tanto, yo no estoy de acuerdo con usted en que a nosotros el Gobierno de Madrid, o que nosotros... No, mire, yo hago lo que puedo, que es mi obligación para sacar adelante los problemas de aquí.

¿Los problemas con Francia? Pues, mire, ese es otro asunto. Hemos conseguido avances importantes en nuestras comunicaciones, que le reconozco que es uno de los grandes interrogantes y de los grandes desafíos de Aragón. Estamos resolviendo el problema de la conexión de Aragón con el resto de las áreas económicas importantes del país: con el área de Cataluña, con el área de Valencia, con las áreas del norte y con Madrid. Creo que estarán todos de acuerdo en que se han dado pasos importantes, por parte de todos: del gobierno actual y del anterior, por parte de todos.

Y, sin embargo, tenemos un atasco, que reconozco siempre que subo a esta tribuna que en Francia tenemos un atasco. ¿Qué hacemos?: ¿tiramos la toalla o seguimos peleando? Hemos ido a Europa, hemos avanzado, Europa considera nuestra posición razonable, la considera de interés europeo, y en Francia reconozco que vamos más lento. Por eso, yo no presumo de haber hecho las cumbres hispano-francesas en Zaragoza. Constató un hecho, eso es un hecho. Se han hecho porque nosotros lo hemos pedido (si quieren, lo hemos exigido); ni siquiera tengan en cuenta ese término, pero ha sido así.

Y se han hecho en Zaragoza porque queríamos poner en el primer plano de nuestra exigencia política una situación que con Francia no va bien, ni las carreteras ni los ferrocarriles van bien; pero yo creo, señora Ibeas, que si usted se va por el ferrocarril de Canfranc —le invito—, verá que hay obras, se están haciendo obras, en este momento, o se han concluido en casi cincuenta kilómetros. No está mal. Si hubiéramos podido mantener este ritmo durante los últimos veinte años, no tendríamos ningún problema, sobre todo si Francia hubiera correspondido.

Le recuerdo que el tren llega todos los días a la frontera, y le recuerdo que en nuestra estrategia, que me gustaría compartir con usted, no está el Canfranc o la travesía central versus Canfranc, sino el Canfranc como paso inmediato para conseguir una travesía a menor cota que nos permita más volumen de transporte, especialmente de mercancías, y que nos permita la conexión de las áreas económicas de las plataformas logísticas de Zaragoza con la ciudad de Toulouse, que es quien debe cumplir, que puede cumplir, que en parte cumple una función de gran distribuidor en la zona francesa del Midi. Esa es nuestra estrategia, y eso es lo que estamos haciendo, y estamos haciendo la vía hacia Teruel, está prácticamente toda terminada, era un compromiso; por tanto, no hemos abandonado el tren.

Cuando estudien esta etapa, dentro de cincuenta años, estoy seguro de que no pondrán que el tren se abandonó; pondrán que el tren se modernizó. El que tengamos tres ciudades aragonesas con tren de alta velocidad, que no lo tienen muchas comunidades, solo lo tienen tres o cuatro comunidades, no es un abandono del tren, eso no es un abandono del tren. Es verdad que tenemos problemas en algunas líneas convencionales, pero nadie sacará la conclusión de esta etapa como un abandono del tren.

Desde el punto de vista de sus preocupaciones con la crisis económica, mire usted, lo primero que he hecho es reconocer que tenemos un problema, es subir aquí y decir: tenemos un problema, y, además, he reconocido que no hemos tocado fondo. Señora Ibeas, no estoy en ese mundo ideal en el que ustedes me quieren colocar. No, he dicho y vuelvo a repetirlo, por si alguien no me ha entendido: tenemos un problema en la economía, y todavía no hemos tocado fondo; por tanto, tenemos que aplicar las políticas que pueden resolver o aminorar ese problema, y estamos ocupándonos de ello.

Claro que es importante que todos los agentes sociales y el Gobierno vayan de la mano. Creemos que es la medida más importante. Porque ¿qué podemos hacer los gobiernos, que no podemos devaluar la peseta o el euro? Ya ni siquiera el Gobierno de la Nación lo puede hacer. ¿Qué podemos hacer? Nosotros creemos en las políticas que hemos planteado y que estamos haciendo. Primero ir de la mano con los agentes sociales; segundo ir de la mano con las entidades financieras; tercero, transmitir confianza a la sociedad; cuarto, que es lo que cualquier gobierno sensato tiene que hacer permanentemente, administrar bien las cuentas públicas para poder hacer políticas anticíclicas. ¡Oiga!, les hemos transmitido los documentos para no tener que estar leyendo aquí las quinientas medidas que hemos aprobado, y que hemos acordado para hacer frente a esta situación en los tres bloques a los que he hecho referencia.

Por tanto, yo creo que estamos haciendo lo que puede hacer un gobierno: intentar mantener la inversión pública, que es lo que vamos a hacer; intentar que la crisis no la paguen los más débiles, incrementando nuestras políticas sociales. A usted le preocupa la Ley de Dependencia, como a todo el parlamento —el portavoz del Partido Popular decía lo mismo—. Vamos a cumplir nuestros compromisos, vamos a cumplir nuestros compromisos, y por eso hacemos un esfuerzo en las políticas sociales.

Porque no es justo que esta crisis, que se ha provocado muy lejos de nosotros, en instituciones financieras, y por su irresponsabilidad, la paguen la parte más débil de la sociedad. Que a usted le preocupa, y a mi también, esa parte débil de la sociedad. Y en Aragón tenemos problemas, tenemos problemas, tenemos diez mil parados más, fíjese si es importante. Y eso fundamentalmente me preocupa, cuando hablo con las cajas, cuando hablo con los empresarios, esos puestos de trabajo son lo que fundamentalmente me preocupa a mí y a la coalición de gobierno, intentar que perdamos los menos posibles.

Pero le voy a decir una cosa: en la etapa de la responsabilidad de este Gobierno, Aragón tiene ciento sesenta y siete mil afiliados más; tenemos diez mil parados más, es verdad, pero tiene ciento sesenta y siete mil afiliados más a la Seguridad Social.

Es decir, en esta etapa de esta coalición de gobierno, es muy importante este dato, es muy importante, es muy importante para cualquier persona que crea en este país, que se lo crea, que lo ame.

En 1999 teníamos cuatrocientos mil trabajadores dados de alta en la Seguridad Social. En este momento superamos con creces los seiscientos mil. Es muy importante ese dato. ¿Y ese dato es una cortina de humo, señora Ideas, para anestesiar a la sociedad, para amortiguar la preocupación por la crisis? ¿Es una cortina de humo para que nadie vea lo que pasa? No; pero es un dato importante para cualquier persona que se crea Aragón. Tenemos ciento sesenta y siete mil trabajadores dados de alta más en la Seguridad Social. Y la tasa de ocupación ha pasado del 44% al 56,56%, y los ocupados en Aragón, en 1999, eran cuatrocientos cincuenta

y tres mil; en este momento, hoy, en Aragón, superan los seiscientos quince mil. Es un dato importante.

En el empleo estamos en el 6,9% de paro. Venimos prácticamente de una situación de pleno empleo; tan apenas hace cinco meses Aragón estaba en una situación prácticamente de pleno empleo. El paro femenino está en el 8,7%, y los parados que tenemos en este momento son cuarenta y seis mil.

Por tanto, ¿cuál es el dato positivo de esto? Que tengamos más paro es un dato negativo, y nos debe preocupar a todos. Que mantengamos un diferencial importante con el paro y con el crecimiento de este país es un dato positivo. Porque todavía nuestra economía, señora Ideas, cuando terminemos este trimestre, a final de año, todavía nos dará un dato de crecimiento positivo del 2%.

Por tanto, en paro, en creación de trabajo —después si quiere le doy las cifras de la calidad del trabajo—..., en paro, en creación de empleo, en diferencial respecto al global de España, nosotros mantenemos una horquilla importante en beneficio de Aragón. Les insisto en la cifra: en la cifra de final año, si no hay ninguna cuestión extraordinaria, Aragón mantendrá todavía una cifra positiva de dos puntos. Por tanto, en España hay alrededor del 11%; nosotros estamos en el 6,9%. Esa es la realidad.

Desde el punto de vista de la educación, que es otra de sus preocupaciones importantes, ya saben que en este momento la ley de educación, que era un compromiso, está en exposición pública; la ley de servicios sociales es verdad que se ha retrasado, señora Ideas (usted hacía referencia a que es un compromiso de gobierno), no la quisimos aprobar mientras se estaba debatiendo en el parlamento la ley actual de dependencia, la denominada Ley de Dependencia, que, lógicamente, es una ley marco que iba a condicionar nuestra ley, y por eso acabamos de aprobarla en el último Consejo de Gobierno.

En lo que hace referencia usted a la ley de lenguas, las leyes que se han aprobado en este parlamento son leyes, y, por tanto, no hay nada que discutir; las leyes son datos, y las ha aprobado el conjunto del parlamento; el dictamen sobre política lingüística; el reconocimiento de nuestras lenguas está en esas leyes... Yo me alegro mucho de que sea una mayoría distinta a la nuestra, porque les voy a pedir a todos que sean coherentes; es decir, no me tenía que haber enfadado en este tema con el portavoz del Partido Popular, porque creo que tendríamos que hacer el esfuerzo de ser coherentes con las leyes que aprobamos, no solo con las que vamos a aprobar, que unos pueden apoyarlas y otros pueden no apoyarlas. Eso no es lo más importante; lo importante es que cuando están aprobadas son leyes; y el derecho en Aragón ha sido muy importante en la historia, y la coherencia con el derecho y con las leyes es muy importante también que la tengamos en cuenta ahora.

Por tanto, en esa ley, que es una ley sensible, en la que todos que pueden tener tentaciones de hacer demagogias, de intentar debilitar al Gobierno, de decir cosas exóticas, yo sí que les voy a pedir que estén a la altura, y estoy seguro de que ustedes, que tienen con estas cosas una sensibilidad especial, me entenderán perfectamente.

Me decía usted que no habíamos cumplido con el acuerdo económico y social de hace un año. Vamos a ver, si acabamos de firmar un nuevo acuerdo en un momento difícil, y las partes han estado de acuerdo en firmarlo, no he oído ninguna manifestación en este sentido. Es decir, si hubiéramos incumplido una parte tan importante del anterior acuerdo, sería difícil que hoy (o hace una semana) hubiéramos podido firmar con los mismos interlocutores sociales, con sindicatos y con los empresarios. Ninguna manifestación he leído en los medios de comunicación respecto a que el Gobierno hubiera incumplido... Estamos hablando de acuerdos muy importante. El último, insisto, de más de quinientas medidas. Por tanto, vamos a ver las cosas en su magnitud real.

Me hacía un recordatorio del error que hemos tenido, y que reconozco, en las viviendas de alquiler de la Espoo. Nada que decir: tiene usted toda la razón, eso no ha ido bien, pun-

to. He dado instrucciones para que eso se corrija. Eso no ha ido bien. No era la mejor fórmula de gestionar la adjudicación de esas viviendas. Bien, no tengo más que decirles. Por tanto, las cosas que no están bien no están bien.

Respecto a las escuelas de cero a tres años, mire, estamos a punto de firmar con los ayuntamientos y con el Gobierno central. Sabe que es un compromiso. En Aragón hemos empezado, empezamos con mil niños, ahora tenemos seis mil; estamos avanzando, y estoy de acuerdo con usted en que es muy importante para la conciliación de la vida familiar y laboral el desarrollar ese programa de cero a tres años; estamos avanzando de una manera importante, aunque soy consciente de que tenemos que avanzar más.

Firmaremos con el Ayuntamiento de Zaragoza. Ustedes saben que en las grandes ciudades, en las zonas industriales es donde esas cuestiones tienen más importancia, y estamos a punto, estamos preparando estos convenios. Espero que podamos firmar sesenta (me parece que son sesenta, si no me dice lo contrario la consejera), que los firmaremos próximamente.

Me hablaba de la General Motors. En la General Motors hemos tenido una noticia positiva y una noticia negativa. Y creo que sinceramente se neutralizan. Todavía no se ha aprobado: se ha planteado. Lo de los seiscientos empleos es un planteamiento de la empresa que nosotros vamos a estudiar; pero previamente había habido una decisión de la empresa que es muy importante. Y creo que la una neutraliza a la otra. No porque no nos preocupen los seiscientos trabajadores, como consecuencia de la adecuación a un mercado que en este momento tiene problemas para consumir todos los coches que producimos... Y, por tanto, claro que nos preocupa. Pero creo que también esta factoría nos dio una noticia importante cuando nos dijo que iba a acelerar, que iba a adelantar la puesta en marcha del nuevo modelo. Fundamentalmente, como usted conoce bien, cuando hay un cambio de modelo en una factoría importante como esta, que produce más de dos mil coches cada día, cuando hay un cambio de modelo, ese modelo tiene menos ventas. Estamos en ese punto, que hay que hacer un cambio de modelo, que hay que preparar la factoría para el nuevo modelo, que coincide con una desaceleración de la demanda a nivel mundial. Desde aquí exportamos coches a más de setenta países. Y esta factoría exporta el 96% de su producción. Por tanto, son los mercados mundiales los que le afectan fundamentalmente, de una manera relevante, no solamente el mercado y la demanda interior.

Por tanto, para tranquilidad respecto a la GM, creo que es una de las mejores factorías de automóviles que tenemos en España, y creo que es una de las mejores factorías del grupo, del conjunto del grupo. Por tanto, yo confío plenamente, incluso en un momento de dificultad, con estas dos medidas (por un lado, adecuar la producción al mercado; por otro lado, para que esta adecuación tenga el menor plazo posible), en que la factoría adelante la construcción del nuevo modelo.

En cuanto al otro Aragón distinto, al que usted hace referencia, a mí me gustaría que su partido lo viera con optimismo, que transmitiera optimismo, que transmitiera confianza en esta Comunidad Autónoma, y en esta sociedad, sobre todo en momentos de crisis; que fuéramos capaces desde aquí de decirles que estamos en una crisis, que tenemos herramientas para resolver los problemas, que vamos a preocuparnos de la gente que puede padecer con más intensidad, pero vamos a salir adelante. Y es importante que nuestros industriales, que nuestros empresarios, que nuestros trabajadores, que nuestros agricultores... sepan que vamos a salir adelante, y que este es un momento para preparar el nuevo ciclo de crecimiento, que sin duda va a venir. No sabemos cuántos meses va a tardar este momento de crisis, pero sin duda va a venir.

La financiación: ¡Oiga!, no me acusen de un sistema de financiación que todavía no hemos aprobado. Estamos negociando un nuevo sistema de financiación. Señora Ibeas, no es una cosa nueva. Lo hacemos cada cinco años. Como consecuencia de las elecciones se ha retrasado esta vez un año. Y le digo una cosa: no estoy insatisfecho del anterior sistema de

financiación. No soy como algunos, que aprueban un sistema de financiación con su voto, y a los quince días ya dicen que el sistema no funciona. No. Nosotros hemos aprobado un sistema de financiación, lo apoyamos, y estoy convencido de que era un sistema de financiación razonable para nosotros. Nos ha permitido incrementar nuestras inversiones, nos ha permitido hacer las políticas que queríamos desarrollar.

Se trata de que en el nuevo sistema —yo me fío de lo que ha dicho el Gobierno— ninguna comunidad autónoma vaya a perder con el nuevo sistema. La financiación de nuestros ayuntamientos no es responsabilidad del Gobierno de la Comunidad Autónoma, como ustedes saben. Sin embargo, nos preocupa. El que no sea una competencia autonómica no quiere decir que no nos preocupe. Porque este Gobierno, la Comunidad Autónoma de Aragón es de las que más recursos dedica a las administraciones locales. Y quiero recordar —de esto hablará el vicepresidente, porque es una de sus especialidades— que Aragón aprobamos por unanimidad el desarrollo comarcar, y unos años después estamos muy satisfechos, por lo menos desde la coalición de gobierno estamos satisfechos, y no escucho en la sociedad opiniones contrarias. Creo que fue un gran acierto de todos.

Ahí sí que la financiación es exclusivamente nuestra, y eso es una administración local, señora Ibeas, porque las administraciones locales en Aragón son tres: los municipios, las comarcas y las provincias, como ustedes saben perfectamente. En dos de las cuales la responsabilidad financiera es del Gobierno central, y en una, la que nosotros hemos creado, es nuestra responsabilidad. Y estamos precisamente hablando de esto, estamos debatiendo, estamos discutiendo en el Gobierno sobre la nueva etapa de las comarcas; de esto le voy a dejar que hable el vicepresidente en su intervención, porque —insisto— lo conoce muy bien, y es una de sus múltiples especialidades.

Ha sacado usted el dato de un problema en Teruel, de un pueblo de Teruel, que tiene una industria de reciclado, exactamente de reciclado de baterías: el tema de Albalate del Arzobispo. En Albalate, efectivamente, hay una industria de reciclado. Pero, señor Ibeas, ¿cómo hacemos un mundo sostenible si no reciclamos? ¿O es que se puede hacer un polígono de reciclaje de ochocientas hectáreas, aquí, en la ciudad de Zaragoza, pero no se puede hacer en nuestro territorio? Aquí sí, en otros sitios no. Yo creo que no es así. Si queremos un mundo sostenible, tendremos que reciclar baterías, y tendremos que reciclar ruedas de coches, y tendremos que reciclar chatarra, y tendremos que reciclar maderas, y tendremos que reciclar. Por tanto, yo soy muy partidario de ser coherente con los discursos, señora Ibeas. Si hay que regar porque tenemos gente que pasa hambre para producir alimentos, hay que regar. Si hay que reciclar, porque estamos en un mundo limitado, en un mundo con cambio climático, tenemos que estar dispuestos a sumir también que en algún sitio tendremos que hacer el reciclaje de los bienes que ya hemos usado. Eso es lo que le quería comentar. Por tanto, vamos a ser razonables.

[Aplausos en los escaños del G.P. Socialista.]

En cuanto al medio ambiente, estamos haciendo un esfuerzo muy importante. Si quiere, después le daré cifras de lo que significa el crecimiento de la inversión en la Comunidad Autónoma en todos los temas relacionados con el medio ambiente. El medio ambiente (o los problemas relacionados con el cambio climático), desde mi punto de vista, debería ser una política de todos, porque ahí sí que nos la jugamos. Y, por tanto, estamos haciendo un esfuerzo. Tenemos que asumir compromisos, tenemos que asumir compromisos a cuatro años, a diez años; tenemos que asumir compromisos para el año veinticinco. Y desde aquí hemos planteado compromisos importantes, muy ambiciosos. Yo no conozco muchas comunidades autónomas que se hayan planteado para el 2005 emisiones cero. Yo no conozco muchas comunidades autónomas que se hayan planteado tener limpia toda la energía que consumen. Yo no las conozco, pero seguro que las hay. Usted me las dirá después.

Esos son nuestros compromisos, y son nuestros compromisos con las hectáreas que se nos queman, con intentar evitar todas esas cosas, con nuestros ríos... Aragón será también una de las primeras comunidades autónomas, si nuestros planes se desarrollan bien, como espero, que tenga sus aguas limpias y depuradas el año 2012, que es uno de los compromisos. No estarán todas, señora Ibeas, pero habremos dado un paso muy, muy, muy importante.

En los hospitales y en la sanidad, usted hacía referencia a algunos temas en los que yo no puedo estar recuerdo. Mire, hace pocos años que tenemos la responsabilidad de sanidad, de salud, que le llamamos aquí, la responsabilidad de salud. Mire, en esta época, la comunidad autónoma de Aragón, de cinco redes sanitarias ha hecho solo una. Aquí había hospitales de los municipios —está el alcalde de Jaca—, hospitales de las diputaciones, aquí había hospitales del ejército, y había hospitales del Insalud. Hemos hecho una sola red, un esfuerzo importante para que todo este servicio básico, fundamental del Estado del bienestar, esté en manos de la administración de Aragón. Un gran esfuerzo.

Y en este momento estamos reformando prácticamente todos los hospitales de nuestra Comunidad Autónoma. Por ejemplo, Miguel Servet, con una inversión importantísima. Por ejemplo, el Hospital Provincial de Zaragoza; los Psiquiátricos en las tres provincias; el hospital de Barbastro, el de Jaca. Estamos construyendo hospitales, centros de alta resolución, en Fraga, en Tarazona, y también en Ejea de los Caballeros, que este último ya está funcionando. Y, en este momento, en esta legislatura, nuestro compromiso es cerrar el ciclo de la modernización de nuestras infraestructuras hospitalarias con los dos hospitales de Teruel.

Estamos haciendo un gran esfuerzo, un gran esfuerzo para que tengamos la red mucho más moderna, para que tengamos los mejores trabajadores, los mejores sanitarios, que le aseguro que los tenemos, pero también tengamos los mejores medios. En todo eso estamos trabajando.

Les agradezco la atención, y espero poder insistir en estas cuestiones en la siguiente intervención.

El señor PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Iglesias.

Turno de réplica para Chanta Aragonesista. La señora Ibeas tiene la palabra.

La señora diputada IBEAS VUELTA: Señor presidente.

Retomando algunas de las cuestiones que usted ha mencionado en su intervención, no se preocupe por el tema del Estatuto, porque ya sabe cuál es mi postura, cuál es la postura de mi grupo con respecto al Estatuto, la he dicho antes y la dijimos en su momento, la hicimos pública; otra cosa es lo que usted quiera que se interprete sobre nuestra postura. Ya le he comentado anteriormente que si Chanta Aragonesista tenía algo en la cabeza era poder conseguir un Estatuto más ambicioso del que se consiguió; creíamos que podía ser, pero a usted le pareció que no, a su grupo le pareció que no y ya está, no hay más. Es nuestro Estatuto, o sea que no se preocupe. Las leyes, cuando salen, son las leyes de todos, porque hay que asumirlas de esa manera.

Y con relación a la deuda histórica, yo creo que habría alguna cuestión que aclararle a lo que me ha dicho, pero no se preocupe porque mi grupo va a presentar una iniciativa próximamente y entonces se podrá debatir sobre el tema.

Yo no estoy diciendo que Chanta Aragonesista no crea en Aragón, no vuelva usted las cosas, no le dé la vuelta al discurso para llevárselo a su terreno, señor Iglesias. Mi grupo parlamentario, mi partido tiene una confianza absoluta en las posibilidades de este país, absoluta, y por eso nos parece que usted no hace bien quedándose tan corto en sus ambiciones, por eso no nos parece bien que durante este período de bonanza económica usted no haya sido capaz de tirar más fuerte. Eso es lo que quiero decir. Pero que tenemos confianza, no lo dude.

¿Optimismo?, todo el del mundo, pero en quien no confiamos es en su Gobierno, ese es el problema, que es que en su Gobierno, señor Iglesias, confiamos poco, y le voy a decir por qué. Porque ustedes se comprometen muchas veces a muchas cosas, pero luego es que eso desaparece, ya no lo encontramos más que en las hemerotecas; es bueno que esté, es bueno que esté en los periódicos, es bueno que estén recogidas todas las noticias, es muy bueno que estén las transcripciones de las Cortes de Aragón, porque entonces a nosotros nos sirve para no pensar que nos estamos volviendo locos cuando les oímos a ustedes, eso es lo que sucede. Ustedes, habitualmente, suelen prometer muchas cosas y no las cumplen, señor Iglesias, no las cumplen, y de eso hablaremos después.

En el tema de las comunicaciones con Francia, ¿qué es lo que nos preocupa a nosotros? ¿Que usted vaya y fracase en el intento de conseguir...? Hombre, nosotros, no se preocupe, que le empujaremos desde aquí en todo lo que haga falta. Todas las medidas que desde las Cortes de Aragón se han planteado para avanzar, para empujar al Gobierno, para que vaya respaldado en las negociaciones con el Estado, con Madrid, con el Gobierno central, sabe perfectamente que Chanta Aragonesista las ha apoyado; cuando significaban medidas de progreso para Aragón, Chanta Aragonesista ha apoyado esas medidas, porque para nosotros es fundamental poder tener la mayor autonomía política posible, insisto, la mayor autonomía política posible.

Pero usted, señor Iglesias, genera muchísimas expectativas, y cada vez que se reúne con alguien del otro lado de la frontera, pues, lo que nos cuenta al día siguiente es que ya está todo, ya es inminente, ya va a venir... Y ¡no!, señor Iglesias, que usted no puede hacer eso. Usted se pasa la vida levantando expectativas a la gente, y la gente, luego, se encuentra con esas expectativas absolutamente frustradas. Esa es la razón por la que yo le estaba comentando antes lo que le he comentado.

Yo no digo que usted vaya a pelearse, que monte ahí un cuadrilátero y se esté dando con el jefe de filas, señor Rodríguez Zapatero, yo no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que un presidente de una comunidad autónoma tiene que defender por encima de cualquier cosa los intereses de su comunidad, de su país, eso es lo que estoy diciendo, y es lo que usted tiene que entender, no tiene que darle la vuelta a nada. ¿Quién va a defender los intereses de Aragón si no es su presidente? Pero usted no lo ha hecho, señor Iglesias, y ya le he puesto una serie de ejemplos, no lo ha hecho, y realmente hará las cosas en silencio, pero usted actúa con mucha sumisión con este Gobierno socialista, con mucha sumisión.

Y la verdad es que no puede decir que es importante el tren, que si he dicho... No, mire, pregúntele usted a toda la gente de las localidades que le he mencionado anteriormente qué opina de los trenes que les están quitando, de los trenes que ven pasar y que no se paran. Yo no estoy en contra del AVE, mi grupo jamás ha dicho eso, pero no estamos en absoluto de acuerdo con que ustedes desmantelen o permanezcan impasibles hasta el desmantelamiento de la red ferroviaria convencional, eso es lo que no participamos, y a usted le debería preocupar, y no debería darme la vuelta al discurso, usted se debería preocupar por eso, porque dentro de cincuenta años, señor presidente, yo no estaré —fijo, fijo, pero, vamos, es que habrá mucha gente que no había estado tampoco—, dentro de cincuenta años, les contarán aquí hubo un proceso, no de desmantelamiento y abandono, sino de modernización. Es que entonces, dentro de cincuenta o cien años, ya ni siquiera sabrán que había trenes que paraban, porque igual no hay ni pueblos si seguimos así, señor Iglesias, y ese es el problema. ¡No podemos jugar con ese tipo de argumentos!

Dice que en el AESPA no ha habido movimientos, no ha habido jaleo... Mire, el año pasado, las organizaciones sindicales sí que se manifestaron públicamente y dijeron que había incumplimientos, y dijeron que había carencias; evidentemente, con un acuerdo, yo me imagino que las organizaciones respetan las formas y habrá un momento en el que, quizá, vuelvan a opinar. ¿Por qué hay esos incumplimientos recogidos en este acuerdo? Porque no se cum-

plieron, precisamente por eso. ¿Es el Gobierno quien lo ha solicitado? Pues, tengo mis dudas en ese sentido, tengo mis dudas.

Y, en cualquier caso, señor Iglesias, no me ha dicho nada sobre cuestiones que tienen que ver, por ejemplo, con la I+D+i. ¿Por qué no ha empujado más fuerte en el carro de la I+D+i durante estos años, señor Iglesias? ¿Por qué no ha tenido una política mucho más ambiciosa buscando el 2% del producto interior bruto para Aragón?, ¿por qué? ¿Por qué no acabamos de llegar jamás al 1%, siendo que se había aventurado hace cuatro o cinco años que llegaríamos al 1,5? Para nada, no llegamos al 1%, no llegamos al 0,9%. ¿Cómo vamos a ponernos en I+D+i? Sí, ¿cómo vamos a llegar a la convergencia? ¿O está esperando a que se integren en la Unión Europea todos los países centroafricanos para que entonces se rebajen los niveles? ¡Hombre, no! No llegamos, señor Iglesias, y lo tenía que haber hecho usted en ese período de bonanza, ahí es donde se tenía que haber visto —insisto—. No me diga ninguna cifra absoluta, no me sirve: aquí, es precio interior bruto y lo sabemos todos, precio interior bruto. El porcentaje es clarísimo, y yo no sé que planteamientos tiene usted, pero vemos muy difícil que pueda seguir manteniendo este discurso, porque no lo cumple.

¿Qué ha hecho para implicar, por ejemplo, al sector privado en el esfuerzo de la I+D+i, para que se impliquen? Porque en esta comunidad autónoma hay un porcentaje invertido en este caso: se supone que dos tercios de la inversión en I+D tiene que ser inversión privada, y ¿qué tenemos aquí?, pues, el 25%, señor Iglesias, y tiene que llegar hasta el 66. ¿Qué está haciendo el Gobierno en este caso para empujar a las empresas? Al revés que en Europa.

El tránsito a una economía más productiva implica, evidentemente, implica una política industrial que promueva los sectores de alta tecnología, de alto valor añadido, con fuerte base tecnológica, como le digo, pero ¿qué se ha visto en estos nueve años, señor Iglesias? No me nombre a Walqa, por favor, no me nombre a Walqa. Walqa tiene que ser mucho más de lo que es, y si es eso, si ustedes se quedan con lo que han hecho hasta ahora en estos años, he de decir, lamentablemente, que se queda usted muy, muy corto. Eso no es realmente un polígono tecnológico, un polo tecnológico, vaya y vea lo que hay por ahí, lo que pasa es que casi casi, con tener un ordenador, ya ustedes lo meten ahí dentro. No, vamos a ver, que tiene que ser algo mucho más ambicioso, señor Iglesias, mucho más ambicioso, porque, si no, la sociedad del conocimiento se va a quedar aquí, pues, en palabras. ¿Cómo no vamos a estar en la sociedad del conocimiento? Pues, no podemos estar, señor Iglesias; Aragón no puede estar en la sociedad del conocimiento mientras no haya un desarrollo mayor, más efectivo y más rápido en las nuevas tecnologías, ¡no es posible! Revise las webs, así, a nivel básico, básico, que tienen en los departamentos en su Gobierno y verá que son lamentables, que son lamentables. No es posible creerse lo que usted está diciendo y ver qué escaparate, qué escaparate tiene el Gobierno de Aragón.

En cuanto al paro, señor Iglesias, ha dado unas cifras que no había mencionado antes —es verdad, es verdad—, y habla de diez mil puestos de trabajo que se han destruido, pero fíjese qué es lo grave —usted mismo lo ha dicho—: hace unos meses estábamos prácticamente en una situación de pleno empleo, y en estos momentos estamos casi en el 7%. Bueno, el consejero Larraz aventura la cifra del 8%, las organizaciones sindicales anuncian que la cosa puede ser peor. Fíjese como vamos avanzando en los pocos meses: el 95% de esos puestos que se han perdido, el 95% se han perdido en los últimos meses.

Eso es lo que es grave. Eso es muy grave, señor Iglesias, y era lo suficientemente grave como para que usted ayer en su discurso ya lo hubiera dicho y hubiera planteado ya concretamente una medida contundente en este sentido, clara, porque, desde luego, la solución es complicada. Pero, hoy, yo le veo con los pies un poco más en la tierra que lo que le veía ayer. No sé si es quizá porque ha visto un poco que no se podía entender ese discurso que usted mantenía ayer, pero la verdad es que la situación es complicada. Y es complicada en el paro, y es complicada en el paro, por ejemplo, para esa buena parte de trabajadores que nos han lle-

gado del extranjero, inmigrantes que se han incorporado a nuestra sociedad, señor Iglesias, en situación de debilidad, en situación de precariedad, con unas condiciones laborales complicadas y con un riesgo evidente de exclusión en un momento tan complicado como es este, en un momento de cambio económico, un cambio de ciclo económico.

Yo, evidentemente, no le responsabilizo a usted ni de la crisis de las *subprime* ni tampoco de la caída de Lehman Brothers, en absoluto, no, no en absoluto, pero sí que le tengo que responsabilizar a usted y a su Gobierno, señor Iglesias, de no haber hecho los deberes durante ese período de crecimiento para prepararnos de verdad ante los retos de un nuevo escenario como el que estamos teniendo en estos momentos. Y sí que, si hiciéramos aquí, si recordáramos el cuento de la cigarra y la hormiga, yo creo que ustedes han sido más cigarras que hormigas. Y en los años de bonanza se deberían haber activado y haber aprovechado más la situación para sentar las bases para cuando llegara este momento. Y usted ayer nos hablaba ya pensando en el próximo momento de bonanza que llegará. Pero ¿es que tenemos lo que hay que gestionar? Que yo creo que no se ha preparado en condiciones, porque no ha habido una planificación adecuada, porque sigue habiendo todavía un monocultivo —permítame la expresión en este caso— del motor exagerado en Aragón, aunque diga lo que diga es así con todas las empresas que son dependientes, señor Iglesias, hay que tenerlo en cuenta.

Y, además, insisto, esto se complica —y voy concluyendo— con las dudas que nos genera su actitud ante los compromisos que nos ha planteado. Mire, el problema es que tiene que resolver cosas que usted anuncia que las va a resolver y luego, cuando tiene problemas, se olvida de ellas. Yo le recuerdo el tema de los bienes. En 2005, en aquel mensaje de Navidad, usted dijo que en 2006 se vería hecha realidad la televisión autonómica y viejos proyectos que estamos resolviendo, como la rehabilitación de la estación de Canfranc —tela marinera la estación de Canfranc— o la vuelta de los bienes de arte. No pasó, no pasó. Pasó el año, pero aquello no llegó, ¿verdad? Hace poco, usted nos estaba diciendo que es que las obras, si seguían allí, estaban secuestradas... No sé si tiene que hacer algo, si no tiene que hacer, si se pronuncia en esto porque ya directamente se lo echa a los obispos, no lo sé, pero, en cuestión de patrimonio, su Gobierno, la verdad es que deja bastante que desear. El Canfranc, precisamente, tiene una rehabilitación con sentencia contraria por atentar contra el patrimonio, y lo sabe. La verdad es que no han dado demasiados ejemplos. Le podría mencionar muy, muy de pasada el tema del Teatro Fleta. Pero usted que hablaba antes de que hay que cumplir las leyes, señor Iglesias, hay que cumplirlas todas, todas, no solamente cuando me sirve decir que voy a cumplir las leyes para meterle el dedo al otro partido, todas. Usted no cumple la Ley de patrimonio cultural, no, porque usted ha sido capaz de pasar por encima de la ley para defender otras cuestiones. El Teatro Fleta, es una vergüenza que ustedes estén esperando a que se hunda para ya directamente edificar lo que sea, lo que tengan en la cabeza, lo que se les ocurra o poner un tenderete, no lo sé, pero es así. Usted no ha cumplido la Ley del patrimonio cultural, usted no está legitimado —ni su gobierno— para pedirle a la ciudadanía que no clave un clavo en un fachada de su casa que está protegida, señor Iglesias, porque ustedes hacen lo que pueden y quieren cuando tienen intención de hacer algo y van derechos, y se buscan los argumentos que quieran, pero es así.

Y con otros temas pasaría exactamente lo mismo. Usted no cumple el Estatuto al no oponerse al trasvase del Ebro. Está clarísimo. Es que hay toda una serie de cuestiones que las ha ido dejando. Y usted no cumplirá ni ha cumplido hasta el momento la Ley del patrimonio cultural, pero la seguirá sin cumplir si no da cumplimiento a la disposición final, donde se le dice que tiene efectivamente que plantear la cooficialidad de las lenguas, que obliga a las Administraciones, de catalán y de aragonés. Y, si no lo hace, estará también vulnerando la ley, pero, eso ya, cada uno asume lo que le toca. Si usted asume que gobierna pasándose las reglas por encima, entonces es su problema [*murmullas*].

Es una mala excusa, señor Iglesias, que la Ley de servicios sociales, que el proyecto de ley nos haya llegado ahora en vez de llegarnos en el noventa y nueve. Usted dice que es que tenía la Ley de dependencia, se tenía que desarrollar en Madrid... Pero es que, en el noventa y nueve, ¿usted cree que alguien sabía que iba a haber una Ley de la dependencia? No. Usted ha ido alargando, alargando, alargando, y le ha venido muy bien ahora de repente tener algo en Madrid que le podía frenar un compromiso que era un compromiso fundamentalmente también de sensibilidad política, de voluntad política y de compromiso económico, por supuesto.

Y, en cuanto a la Ley de educación, es que hay muy poco que hablar porque realmente será otro momento, sin duda, mejor el que tengamos que utilizar, pero realmente es complicado cómo es posible que ustedes, desde el propio Gobierno, estén haciéndole a veces la competencia incluso a la educación pública, como está pasando con algunos movimientos en Huesca con la Escuela de Hostelería, precisamente, y con esa..., en fin, no sé, no le voy a nombrar, esa cosa que quieren hacer en Arguis, que cada vez es una cosa distinta.

El señor PRESIDENTE: Señora Ibeas, por favor, debe concluir, se lo ruego.

La señora diputada IBEAS VUELTA: Concluyo, señor presidente. Gracias, señor presidente, por recordármelo.

Señor Iglesias, no podemos confiar en usted cuando usted anuncia Teruel avanza, y resulta que en dos años y medio no han hecho nada más que invitar a apadrinar un árbol del paseo de cuarenta mil árboles que se iban a plantar entre Cedrillas y Monteagudo del Castillo junto a un hotel de cinco estrellas. ¿Eso es lo que han hecho? ¿Eso es lo que han hecho? Pues, señor Iglesias, si a esto le sumamos las pequeñitas cosas del día a día, como ese congreso mundial de teatro, que se han dejando escapar como si nada —que iba a venir a Zaragoza, que luego iba a ir a Huesca al término de la Expo y que al final se ha quedado en Madrid—, entenderá que nos cueste comprender que usted va realmente por el buen camino, señor Iglesias. Porque los hospitales necesitan ayuda, sí, pero es que la están demandado desde hace mucho. En el hospital de Barbastro se están quedando cortos con la reforma, y usted lo tiene que saber, y con lo planteamientos que están haciendo. Se quedaron cortos con el Miguel Servet, se quedan cortos planteados un hospital como el de Alcañiz en la situación en la que está en estos momentos. Todas esas cosas no pueden esperar años ya, porque es realmente complicado.

En fin, señor Iglesias, se ha escudado durante un tiempo en la Expo. El balance de Expoagua, la verdad es que nos dice que, de mil setecientos nueve millones de euros, solo veintinueve se han invertido fuera de Zaragoza, y ha sido una gran ocasión perdida para Aragón. Ustedes anunciaron que la Expo tendría una repercusión directa, notable en todo el territorio, y no ha sido así, señor Iglesias, no ha sido así. Así que no vale simplemente con escudarse en las cosas. Porque en los cumplimientos de la ley nos tendrá siempre, siempre. Le he sacado el tema de Albalate, precisamente, no porque nos parezca mal que se recicle, sino porque creemos que hay que poner en marcha industrias cumpliendo la ley. Y hay que actuar, señor Iglesias, cumpliendo la ley en Zaragoza, en la comarca de Monegros y en cualquiera otra —me da igual—. Pero yo soy consciente, como decía Adenauer, en política, lo importante no es tener razón, sino que te la den. Yo ya sé que no estamos muy en la fase aquí de darnos la razón, ni usted a mí ni yo a usted, pero es legítimamente correcto en este caso hacer lo que cree que tiene que hacer un portavoz de la oposición, que es valorar cuál es la actitud de este Gobierno durante todos estos años, valorar cuál es el estado de Aragón en la vida real, en las cifras, si quiere, macroeconómicas, que se alejan a veces de la realidad de los bolsillos. Y, ¡ojo!, esto no tiene nada que ver —insisto— con el optimismo que tenemos en Chanta Aragonésista en las enormes posibilidades que tiene Aragón.

Pero necesitamos un Gobierno, señorías, señor presidente, con credibilidad, y, de su discurso, yo veo que le preocupan varias cosas. Primero...

El señor PRESIDENTE: Señora Ibeas, por favor, le ruego que concluya definitivamente su intervención.

La señora diputada IBEAS VUELTA: De verdad que acabo, señor presidente. Concluyo de verdad, concluyo.

Le preocupa sobre todo su estabilidad allí, le preocupa que el resto de los partidos no metamos demasiado jaleo, no le alteremos demasiado la tranquilidad y que los aragoneses no se desmanden mucho y no le compliquen la vida, señor Iglesias.

Y usted tiene que asumir las responsabilidades que le tocan como Gobierno, asumir la realidad, no ocultar los datos, proponer medidas, porque usted es el Gobierno... Nosotros mañana propondremos en las propuestas de resolución, pero usted es quien las tenía que haber propuesto ya bien concretas. Y no se preocupe, entonces estaremos en ocasión, en una buena ocasión y una buena oportunidad para tener un auténtico debate sobre el estado de la comunidad. Pero, en cualquier caso, si sigue estas pautas, no se preocupe porque tendrá de verdad el apoyo de Chanta Aragonesista, siempre y cuando sea para el progreso de Aragón.

Muchísimas gracias. *[Aplausos desde la tribuna del público.]*

El señor PRESIDENTE: Turno de réplica para el señor presidente del Gobierno.

El señor presidente del Gobierno de Aragón (IGLESIAS RICOU): Señor presidente. Señorías.

Empiezo por la investigación, porque la investigación es una de las cosas que podemos compartir, que compartimos la importancia, como estrategia de futuro, de invertir en investigación, y creo sinceramente que Aragón ha hecho un esfuerzo muy importante.

El año 2000, señora Ibeas, teníamos mil novecientos cuarenta y ocho investigadores, mil novecientos cuarenta y ocho; hoy tenemos tres mil novecientos veinticuatro. El año 2000 teníamos en personal de I+D+i tres mil doscientos setenta y tres, hoy tenemos cinco mil ochocientos ochenta y cinco.

¿Y dónde se nota la investigación y la innovación? Pues fundamentalmente en las patentes que presenta cada comunidad autónoma. Aragón es hoy es la segunda comunidad autónoma con mayor número de solicitudes de patentes en relación con nuestro número de habitantes; es decir, en cuanto a la proporción, no podemos comparar más que con nuestro número de habitantes. Nosotros tenemos ciento veinte seis solicitudes de patentes por millón de habitantes, y la media de España es de setenta y dos.

Desde el punto de vista de la inversión —para que vea el salto que hemos dado, que nunca será suficiente—, en el año 2000 Aragón estaba invirtiendo en investigación quince millones de euros; en este momento estamos invirtiendo noventa y siete millones de euros: de quince a noventa y siete; ese es nuestro esfuerzo.

¿Por qué tenemos dificultades de colocarnos en el mismo nivel sobre el PIB de los presupuestos generales del Estado? Se lo voy a explicar, y verá que es relativamente fácil de entender. Los presupuestos generales del Estado entienden que investigación es también la investigación militar, y ahí hay un componente muy importante que nosotros no tenemos; por tanto, si usted, de los presupuesto generales del Estado extrae lo que significa investigación militar, que es investigación, que eso nosotros eso no lo tenemos, evidentemente, nosotros estamos en ese nivel, pero no nos parece suficiente. Por tanto, el esfuerzo que hemos hecho en estos años es que hemos multiplicado lo que invertimos en investigación por 6,5; por tanto, es un esfuerzo importante.

Walqa es un parque tecnológico que es muy importante. Ya trabajan más de quinientas personas en Walqa. Es un parque es que es importante, y en Walqa está la investigación más

avanzada que hay en este momento sobre el hidrógeno, como vector futuro de la energía limpia, y, en ese sentido, creo que está avanzando bien, como está avanzando bien el proyecto, que también es tecnológico, de la ciudad del motor en Teruel. Y yo estoy satisfecho de cómo están avanzando esos proyectos, y no menosprecio esos quinientos puestos de trabajo que hemos hecho.

En Albalate de Arzobispo es verdad que han presentado una queja ante la Unión Europea. Digo una cosa, para que todo el mundo lo sepa: la Unión Europea acepta todas las quejas, la Unión Europea acepta todas las quejas que se plantean: las que han presentado con el agua, supongo que la próxima será de Gran Escala, las que presentan con el Pirineo... La Unión Europea acepta para debatir todas las quejas que se plantean, y me parece bien, no lo cuestiono.

A mí me parece bien que, cuando ustedes no están de acuerdo con lo que se plantea aquí se vaya a la Unión Europea, me parece bien. Yo he ido muchas veces, como usted sabe, y nos sentamos allí en una sala más pequeña que esta y explicamos nuestras quejas. Pues bien, está muy bien. No lo cuestiono. Digo que la Unión Europea acepta todas las que se le plantean, y está bien que la Unión acepte. Pero, mire, estamos de Albalate del Arzobispo, que es un pueblo donde ochenta puestos de trabajo, en Albalate ochenta puestos de trabajo son muy importantes.

Porque tenemos relativamente fácil crear puestos de trabajo en Zaragoza y su área de influencia. A cincuenta kilómetros de Zaragoza es relativamente fácil captar empresas y generar empleo. Sin embargo, cuando superamos los cien kilómetros, tenemos muchísimas más dificultades. Por eso es importante —vayan a Europa o no vayan a Europa— que haya iniciativas que se realicen también en nuestros pueblos. No porque no quieran estar o no puedan estar en otros lados. Les he puesto el ejemplo del parque de reciclaje de Zaragoza, que será uno de los más importantes de Europa: se está desarrollando, va más lento de lo que queríamos, pero se está desarrollando. Y ¡claro que traerán aquí materiales que son complejos, que son contaminantes...! Pero es nuestra responsabilidad, es nuestra obligación. Por tanto, estamos totalmente de acuerdo en que la sostenibilidad implica el reciclaje.

Me dice que confía en el país pero que no confía en el Gobierno. Pues es una actitud típica de un grupo que está en la oposición. No pasa nada. El parlamento funciona con mayorías y minorías. Hay que respetar a las minorías, hay que escucharlas. Ese es el ejercicio que hacemos, e incluso, si tienen buenas ideas, yo soy partidario de que las asumamos.

Ha dicho muchas cosas en las que estoy de acuerdo con usted, pero una, en especial, si nos hemos equivocado al hacer unas adjudicaciones de viviendas, o hemos empleado un método que no era el mejor, pues lo vamos a corregir; no pasa nada, para eso están estos debates.

Ahora bien, yo quiero decir una cosa: si las minorías imponen su criterio a las mayorías, es el inicio de la perversión de la democracia. Hay que debatir, hay que escuchar, hay que hablar, pero la responsabilidad de decidir es la responsabilidad de la mayoría, y, en ese sentido, vamos a actuar en estas políticas y en otras.

Ahora bien, en lo que consideramos políticas de Estado, a mí me gustaría contar con la opinión y con el apoyo, si es posible, de mayorías y de minorías, si es posible.

En la Ley de la Dependencia hemos tenido un problema, también lo he reconocido, y lo reconocí ayer de una manera espontánea en mi intervención, y es que nos equivocamos en el cálculo que hicimos en el libro blanco: hay el doble de dependientes de los que nosotros teníamos calculado, el doble, y, eso, evidentemente, ha supuesto que digerir el doble de los que teníamos previstos nos supone unos meses, pero no más, para digerir todo aquello; pensábamos que había menos. El libro blanco que hizo el Estado calculó la mitad, y todos nos equivocamos. ¿Qué estamos haciendo? Estamos haciendo las correcciones necesarias para digerir todo eso que serán nuevos derechos permanentes para los ciudadanos.

La escuela de Arguis va a funcionar como un hotel, y en una parte de esa escuela harán prácticas chicos que han terminado su formación. Por tanto, ahí no hay una distorsión con las escuelas de hostelería, sino un complemento. En las escuelas de hostelería aprenden su trabajo, su formación estos jóvenes, y después algunos harán prácticas en una parte de lo que será un hotel.

¿Por qué lo hemos cambiado? Lo hemos cambiado porque se le ha echado encima la autovía, esa autovía que alguno ha dicho que va muy lenta, y de la que se está construyendo el 80%. Son doscientos kilómetros de autovía que se construyen a toda velocidad. Este próximo año podremos ir (no todo el trayecto pero prácticamente por el 90% del trayecto) de Lleida y Huesca. Saben que se están haciendo los túneles en Monrepós, se está trabajando entre Huesca y Sabiñánigo, y han salido ya los primeros tramos entre Jaca y el límite de la provincia con Navarra; por tanto, es una infraestructura que va a toda velocidad.

Esa infraestructura aligerará la presión que tenemos en la Nacional II, y en la 232, porque es un circuito paralelo, cincuenta kilómetros más al norte, pero que conecta los mismos puntos, el Mediterráneo, el área de Cataluña, con las áreas del norte, exactamente igual que las autopistas y autovías actuales; por tanto, eso será un elemento que relajará muchísimo la presión.

Los bienes. Mire, señora Ibeas, estos son bienes privados. ¿De esto tiene alguna duda? Son bienes privados entre dos particulares, que se han puesto de acuerdo después de un litigio de más de diez años, y que sé que tienen importancia para Aragón, para nuestra manera de sentir, para nuestra propia dignidad, y por eso estamos opinando y estamos haciendo todo lo que está en nuestra mano, todo lo que podemos hacer en un pleito civil, porque este es un pleito civil, y, por tanto, usted conoce quién puede intervenir en un pleito civil.

Y el comportamiento del Gobierno, desde mi punto de vista, es impecable. Apoyamos al obispo de Barbastro no con palabras, señora Ibeas, sino haciendo un excelente museo que tendremos oportunidad de inaugurar antes de finalizar este año.

Fleta, Espacio Goya y Museo de Zaragoza. Sabe que son dos edificios: uno es el Museo Provincial de Zaragoza, que la reforma la va a financiar íntegramente el Estado; el otro es la Escuela de Artes, que va a pasar a la nueva Escuela de Artes. La Escuela de Artes, un cambio con el que ustedes no han estado de acuerdo... Bueno... Empezaremos a tener clases en la nueva Escuela de Artes este mismo año, y, por tanto, podremos desarrollar el proyecto del Espacio Goya, que a ustedes no les ha gustado —sobre gustos no hay nada escrito—, pero que lo llevaremos adelante. Hace falta una pequeña modificación del plan de urbanismo de Zaragoza, que lo estamos haciendo en este momento.

Teatro Fleta. También han hecho todo lo posible por que eso no funcionara, pero, bueno, va a funcionar. *[Rumores.]* ¿Han estado a favor ustedes de este teatro, han estado a favor? Pues han estado en contra.

Pero, además, tenían muchas responsabilidades en el Ayuntamiento de Zaragoza, en un área concreta del Ayuntamiento de Zaragoza. En esos tres proyectos no nos han ayudado, señora Ibeas, no, en esos tres proyectos no nos han ayudado. Pero los tres proyectos van a salir adelante: va a salir adelante el Espacio Goya, va a salir adelante la nueva Escuela de Artes y va a salir adelante el nuevo Teatro Fleta, con un planteamiento distinto, que estamos negociando con el ayuntamiento. Yo sinceramente les digo; demasiados años de bloqueo. Pero también les digo: no somos partidarios de hacer cosas contra el criterio de los ayuntamientos, y en los últimos cuatro años algo tuvo que decir su partido en los criterios en urbanismo del ayuntamiento.

Gracias. *[Aplausos desde los escaños del G.P. Socialista.]*